

ORTO

REVISTA CULTURAL DE IDEAS ÁCRATAS

año XLV - nº 220 ene.-mzo.- 2026 5€



sumario

Editorial: La guerra de Irán y el Derecho Internacional	3
¿Islamofobia?, Xavier Diez	5
Pero, ¿quién narices tenía el culo blanco?. Ptricio Barquín Castañ	7
Rosa Zimerman: una vida entre el éxodo y la Revolución. Carlos Coca Durán	9
De Paul Robin a la Arcadia de Can Batlló. Manuel Aisa i Pampols	11
La mayor y más efectiva solidaridad para los trabajadores inmigrantes del B9 en lucha. Sandra Cegovia	16
Inteligencia artificial, II. Miguel Correas Aneas	17
Selección de texto: La Huelga de la Canadiense, I. José Viadiu	19
Lucha de clases en Irán: un nuevo capítulo revolucionario remeció a Oriente Mediio, Grupo por la total independencia de clase	23
Mera, hombre de las afueras. La Redacción	26
Los jesuitas y la pederastia (el caso del “padre Pica”), Bruno Servet	27
Sobre las ideología no libertarias. Floreal Rodríguez de la Paz	29
El cangrejo ermitaño y el zorro. Pedro Ibarra	30
Venezuela entre dos fuegos. Sembrador	31
Sin olvidarun duro pasado: Narraciones de compañeros que ya nos dejaron. Salomé Moltó	35
Poema: Tormentas sobre Gaza. Miguel Correas Aneas	36
Diccionario de uso del español de María Moliner. Carlos Coca Durán	37

La Redacción de ORTO no es responsable del contenido de los textos publicados. Sólo se responsabilizara de las opiniones de la editorial o bien de los textos que aparezcan sin firma.

Dirección periodística: Rafael Sánchez García
Equipo de Redacción: Miguel Correas y Rafael Sánchez
Administrador: Miguel Expósito José

Edición y administración:
ORTO y Ediciones S C Ltda
C/ Torrent d'en Grau nº 35 - 08917 Badalona
Apdo. de Correos 322 - 08910 Badalona

www.revistaorto.net
e-mail: revistaorto@hotmail.com

Depósito Legal: B-24.148-87
Maquetación y composición contraportada: Rafael Sánchez García
Ilustración portada: Manuel Xío Blanco (Mós) Artista Mail Art

La guerra de Irán y el Derecho Internacional

Mientras el foco mundial se desplaza hacia la guerra de Irán, Israel vuelve a recortar, una vez más, de manera drástica la entrada de ayuda humanitaria a Gaza, justo cuando más de 100.000 niñas y niños se enfrentan a una situación de desnutrición aguda. Eso no solo quiere decir que pasan hambre. Con desnutrición aguda, el cuerpo empieza a consumirse a sí mismo: primero van las reservas de grasas, y luego los músculos y el corazón. Las niñas y niños se despiertan llorando de hambre, y la infección más leve puede volverse mortal. Por todo Gaza, agricultores y grupos comunitarios se movilizan para recuperar las tierras que fueron brutalmente bombardeadas por el ejército israelí durante el genocidio. Más del 86% de las tierras agrícolas gazatíes quedaron dañadas, y Gaza pasó a depender de la ayuda humanitaria internacional. Ahora estas comunidades solidarias están reparando rápidamente invernaderos, sistemas de riego y los pozos de agua. Están cultivando tomates, berenjenas, frijoles y ñame, y ya han producido más de 6.000 toneladas de alimentos frescos.

Aunque el título de la editorial nos circunscribe a la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán, que se inició el pasado 28 de febrero, y la vulneración unilateral del derecho internacional por parte de esos dos países, podría haber llevado otro título más acorde con nuestra manera de pensar: NO A NINGUNA GUERRA. NO AL MILITARISMO DE CUALQUIER TIPO. Sin embargo, la gravedad de lo que está pasando en Irán y las consecuencias de toda índole para el conjunto de la población mundial nos lleva a centrarnos en lo que representa la brutal agresión de dos estados contra un tercero, bajo la excusa de que éste último es una amenaza para la integridad territorial de uno de ellos. Ha sido un miembro del propio gobierno del mandatario norteamericano quien ha desmentido dicha afirmación y presentado su dimisión irrevocable.

Es la Carta de las Naciones Unidas (ONU), la que define cómo y cuándo se ha de usar la fuerza y cuándo se aplica la legítima defensa, pero el organismo internacional luce debilitado en el conflicto entre Irán, Israel y los EE.UU. Aliados de Estados Unidos e Israel se comprometieron a ayudar a detener los ataques iraníes con misiles y drones; por su parte Hezbolá (Hizbulá- Hezbollah) aliada de Irán, atacó a Israel. Y llegados a este punto de la cuestión, surge la pregunta: ¿Cuándo o en qué casos un país puede atacar a otro sin violar el derecho internacional? La



respuesta parte de lo que dice la Carta de las Naciones Unidas, firmada en 1945 y considerada la piedra angular del sistema jurídico internacional contemporáneo, la cual establece en su artículo 2 (4) la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado.

Con todo, la misma Carta contiene dos grandes excepciones: 1ª. Autorización del Consejo de Seguridad bajo el capítulo VII de la Carta. Que determina la existencia de una amenaza a la paz, quebrantamiento de la paz o acto de agresión directa. Con medidas coercitivas o el uso de la fuerza. 2ª. La cual es la más invocada en conflictos contemporáneos. La legítima defensa, prevista en el artículo 51 de la Carta: “Derecho inherente” de legítima defensa individual o colectiva, si ocurre un “ataque armado” hasta que el Consejo de Seguridad adopte las medidas necesarias. Así pues, no cualquier incidente activa automáticamente ese derecho. La Corte Internacional de Justicia (CI) ha sido clara al respecto, como en el caso Nicaragua vs Estados Unidos (1986), en el que el tribunal sostuvo que no todo el uso de la fuerza constituye un “ataque armado” en el sentido del artículo 51; por lo tanto, sólo los actos de cierta gravedad alcanzan ese umbral. Además, cuando existe un ataque armado, la respuesta debe cumplir dos requisitos básicos: necesidad y proporcionalidad. Hay que tener muy en cuenta que la legítima defensa no autoriza represalias ilimitadas. En la actual escalada bélica, tanto Israel como Estados Unidos argumentan públicamente sus acciones dentro del concepto de defensa frente a amenazas inminentes, sin embargo, el punto más controvertido entre juristas es si el artículo 51 de la Carta permite la llamada “defensa preventiva”, es decir, actuar antes de que el ataque armado se materialice. Esa interpretación no está expresamente contemplada en la Carta y sigue siendo

objeto de debate doctrinal y político.

Aunque un Estado invoque legítima defensa de forma que jurídicamente sea válida (que se conoce como *Ius ad bellum*), la manera en que se conducen las hostilidades está regulada por el Derecho Internacional Humanitario (DIH): El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), en su propia compilación de derecho consuetudinario, establece -específicamente la Regla 14 sobre proporcionalidad- que los ataques están prohibidos si se pueden causar daños civiles incidentales que resulten excesivos en relación a la ventaja militar concreta y directa prevista. Esto significa que incluso si el uso de la fuerza fuese considerado legal, bombardear objetivos sin distinguir entre combatientes y civiles, o bien causar daños desproporcionados podría constituir una violación del DIH. En casos de violaciones graves, el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional (CPI) contempla responsabilidad penal individual por crímenes de guerra, lo que abre la puerta a procesos judiciales contra líderes o mandos militares. En el caso de Ucrania, Palestina e Irán, el problema no es la ausencia de normas, sino la aplicación de las mismas en un contexto de tensiones geopolíticas crecientes, sobre todo ante la dificultad del Consejo de Seguridad de la ONU para actuar de manera unificada, que se suma a la interpretación expansiva de la legítima defensa por parte de algunos Estados. En el actual conflicto entre Irán, Israel y Estados Unidos, lo que está en juego no es solo la estabilidad regional, más de 16 países implicados en el conflicto, sino la vigencia práctica de las reglas que, desde 1945, buscan evitar que el mundo se vea abocado a una lógica de guerra sin límites.

Otra de las preguntas claves es: ¿Fueron legales los ataques de Israel y Estados Unidos? Los expertos legales consultados por la BBC sostienen que las condiciones jurídicas necesarias para el ataque inicial de Estados Unidos e Israel no se cumplieron, aunque la represalia de Irán también podría haber violado el derecho internacional. Por otro lado, la cuestión jurídica clave es si Irán representaba una amenaza inminente. Según Susan Breau, experta en derecho internacional del Instituto de Estudios Legales Avanzados, un centro de análisis británico, afirmó que una defensa legítima requeriría “pruebas irrefutables de un ataque inminente”, añadió que no ha visto, en el caso que nos ocupa, ninguna evidencia de este tipo. Por su parte el destacado abogado de derechos hu-

manos Geoffrey Nice, quien entre 1998 y 2006 dirigió la acusación contra el expresidente yugoslavo Slobodan Milosevic en el Tribunal Penal Internacional, afirma: “No se ha presentado ninguna prueba”. “Existe una buena posibilidad de que el inicio de la guerra no haya sido legal”. En Estados Unidos, muchos demócratas sostienen que la operación contra Irán es ilegal, al argumentar que sólo el Congreso tiene la facultad de declarar la guerra. Aunque como comandante en jefe, un presidente estadounidense puede llevar a cabo ciertas operaciones militares sin una declaración formal de guerra. Los expertos advierten que no identificar con claridad los casos de usos ilícitos de la fuerza podría acabar debilitando el sistema jurídico internacional. Según Breau: “No hay nada más peligroso para el sistema internacional que aceptar usos ilícitos de la fuerza”. Cómo oponerse a más agresiones rusas o a un posible expansionismo chino sin que se produzcan acusaciones de doble rasero e hipocresía. Cómo pueden Estados Unidos y otros países lamentar la pérdida de autoridad legal y moral, cuando son ellos los primeros en no cumplir con la legislación internacional.

Cuando se acaba de cumplir un mes del inicio del conflicto entre Israel, Estados Unidos e Irán, la situación es que la guerra continúa y que parece que no se vislumbra un final próximo. Lo que si es cierto es que la repercusión de esta nueva guerra es que, de una manera o de otra, afectará a escala internacional, ya que las grandes empresas del petróleo y las armamentistas están aumentando sus beneficios. En esta situación cualquier aumento de precios parece justificado, aunque no lo sea. Las materias primas que se compraron a un precio aumentan su coste, sin que el conflicto les haya perjudicado. ¿Por qué tiene que valer más el litro de combustible si lo que se está vendiendo son las reservas existentes? Aquí el refrán castellano es de una fuerza irrefutable: ¡A río revuelto, ganancias de pescadores!, o lo que es lo mismo, ganancias para los de siempre. Terminamos esta editorial diciendo que será en otro momento cuando nos detengamos en analizar la postura de varios organismos nacionales e internacionales y sus representantes, así como la implicación de los partidos políticos en la defensa del derecho internacional. También como muy graves consecuencias de la guerra entre estos tres países y su aliados voluntarios o forzosos.



Centre d'Estudis Llibertaris Federica Montseny

Libreria, Biblioteca, Multimedia,
Sala de Lectura, Doc. Històrics, ...

<http://www.federicamontseny.org>

¿Islamofobia?

Xavier Diez

Hace algunos meses, las redes sociales se vieron inundadas de debates y controversias en torno a la salida —más o menos forzada— de Joan Ramon Resina de Vilaweb. Resina, destacado ensayista, profesor de la Universidad de Stanford y Cornell, y uno de los intelectuales más respetados del país, ponía fin a una larga etapa de colaboración con el citado medio digital. Un artículo reciente suyo, dedicado a la victoria de Zohran Mamdani en las elecciones municipales de Nueva York y titulado “Un alcalde musulmán”, desencadenó un episodio confuso que acabó por romper la relación con el diario fundado por la familia Partal-Maresma.

En dicho texto, Resina sostenía una tesis compartida por un número significativo de personas: la acusación de islamofobia se ha convertido en un mecanismo para excluir del debate público a quienes defienden una sociedad fundamentada en la razón y alertan sobre los riesgos de una deriva teocrática cuando se minimiza el papel de una ideología fundamentalista infiltrada en las sociedades occidentales. Se trata, según el autor, de una opinión ampliamente extendida, aunque escasamente verbalizada y todavía menos formulada por escrito, dado que la etiqueta de “islamófobo” opera de facto como sinónimo de “racista”, “reccionario” o “fascista” y comporta la expulsión inmediata del propio espacio político y a menudo una excomunión civil sin posibilidad de defensa. El clima de intimidación que impera en determinados sectores de la izquierda resulta, en este sentido, particularmente asfixiante y recuerda a la época del maccarthismo.

Este tipo de dinámicas, en un ámbito ideológico históricamente proclive al sectarismo, se han intensificado en los últimos años como consecuencia de la ocupación de amplios espacios políticos, mediáticos, culturales e intelectuales por parte de lo que se ha dado en llamar wokismo. Conviene, no obstante, introducir una matización. El término woke, popularizado recientemente y utilizado de manera despectiva por sus detractores, constituye una etiqueta simplificadora e imprecisa que desde la derecha se emplea para deslegitimar de forma indiscriminada un conjunto heterogéneo de propuestas políticas. Resultaría más adecuado referirse a una izquierda cultural, posmoderna o relativista, en la que los elementos emocionales y periféricos —el género, la apariencia estética, el origen étnico, los agravios específicos de las minorías o el subjetivismo generalizado— han desplazado los ejes clásicos del antagonismo social: la distribución del trabajo y de la riqueza, las

condiciones materiales del bienestar colectivo, el control de los medios de producción o las prioridades económicas.

En los últimos años, y bajo una influencia clara del mundo anglosajón, un cierto discurso antirracista ha cuestionado el universalismo ilustrado que había caracterizado tradicionalmente a las izquierdas. En el marco de las denominadas “guerras culturales”, se ha tendido a otorgar legitimidad acrítica a cualquier expresión cultural o religiosa ajena a la tradición occidental y a los principios humanistas consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Ello implica, por ejemplo, aceptar y legitimar religiones como el islam no solo desde una perspectiva teológica o filosófica, sino también en la traducción práctica de sus preceptos: la subordinación de la mujer —con las consiguientes restricciones en materia de libertades personales, civiles y sexuales—, la imposición de normas morales severas, la aceptación de formas de servidumbre o la incompatibilidad con el principio de igualdad. Estos elementos, lejos de remitir, se han reforzado durante el último medio siglo, incluso entre sectores significativos de las comunidades musulmanas asentadas en países occidentales. O de manera muy especial en estos países con el objeto de mantener vigilada y controlada a la comunidad impidiendo la mezcla social, cultural y personal, para así mantener las relaciones jerárquicas y de dependencia transportadas desde sus países de origen, o incluso con mayor rigor, teniendo en cuenta que los predicadores, demasiado a menudo financiados desde las petromonarquías del Golfo, exportan versiones maximalistas de la religión, como el wahabismo, que a la práctica implican cosmovisiones totalitarias: todo gira alrededor de una inexistente divinidad, pero la opresión y el sometimiento a las jerarquías sociales y religiosas, sí son reales.

En el debate suscitado tras el incidente Resina-Vilaweb se ha evocado otra polémica histórica de gran calado: la que enfrentó a Jean-Paul Sartre y Albert Camus, antiguos amigos. Tanto las formas como los contenidos presentan notables paralelismos. Se trató, en esencia, de un conflicto entre la defensa de grandes construcciones ideológicas —encarnadas por Sartre y una izquierda de orientación dogmática— y la reivindicación de la libertad y la independencia individual, que en el caso de Camus conducía a cuestionar esas mismas construcciones cuando su aplicación concreta arrollaba consideraciones éticas fundamentales. Cuan-

do los grandes principios, en su materialización histórica, se sitúan por encima de toda ética y racionalidad, cabe preguntarse si siguen siendo realmente grandes o legítimos.

En este sentido, resulta ilustrativa la célebre declaración de Camus en Estocolmo, cuando un periodista argelino le interpeló sobre la justicia de la causa independentista, aun cuando esta implicara la colocación de bombas y la muerte de civiles inocentes. Su respuesta, convertida en un referente moral, priorizaba la dimensión humana sobre la política o la religión: “Siempre he condenado el terror. Debo condenar también un terrorismo que se ejerce ciegamente, en las calles de Argel, y que un día puede alcanzar a mi madre o a mi familia. Creo en la justicia, pero defenderé a mi madre antes que a la justicia”.

Resulta doloroso asistir a un conflicto moral entre dos personas a las que aprecio: Resina, desde una perspectiva intelectual, y Partal, desde una dimensión personal. Sin embargo, esta fractura trasciende ampliamente a dos figuras concretas o a dos formas de abordar un problema específico. La cuestión de fondo es clara: ¿es legítimo criticar al islamismo? La propia formulación de la pregunta resulta ofensiva. En una sociedad democrática, la libertad es incompatible con el blindaje de una confesión religiosa o de prácticas colectivas que niegan la primacía del humanismo y de la libertad individual. Es siempre reprochable la descalificación genérica o la discriminación sistémica contra un grupo humano. No obstante, criticar el uso del velo, la desigualdad jurídica entre hombres y mujeres, o la legitimación de la violencia extrema —como la decapitación de quienes exhiben caricaturas de Mahoma— no constituye un acto de racismo, sino una forma necesaria de resistencia frente a una ideología totalitaria, tal como se manifiesta en las teocracias del Golfo o en la República Islámica de Irán. El verdadero ejercicio de injusticia consiste en recurrir al comodín del racismo para desautorizar cualquier crítica al islam o al islamismo y excluir así del debate público a quienes desean participar en él.

En un contexto de creciente polarización social, donde la emoción desplaza a la razón y el anatema sustituye al argumento, asistimos a un escenario que quienes defendemos la emancipación y la justicia social nunca hubiéramos imaginado. Se trata de un choque cultural e intelectual en torno a las prioridades de nuestro modelo civilizatorio: una moral pública basada en la neutralidad, el consenso y el universalismo, fruto de tres siglos de tradición ilustrada; o, por el contrario, una perspectiva culturalista, multicultural y relativista que, en la práctica, socava los fundamentos del racionalismo y de la Ilustración. En el primer caso, las religiones deben relegarse al ámbito privado y evolucionar

conforme al principio de la primacía de la libertad y la dignidad humanas. En el segundo, las creencias particulares, con su carga proselitista y su vocación totalizadora, irrumpen en la esfera pública y generan conflictos internos capaces de disolver cualquier proyecto de convivencia común.

El problema es que una minoría de la izquierda, recurriendo a estrategias de inspiración bolchevique, ha logrado hacerse con el control político, cultural y mediático de su espacio, neutralizando la disidencia interna mediante la descalificación sistemática y el ostracismo a quienes traspasan las fronteras de la ortodoxia. El resultado es la autocensura, la inhibición o el abandono del campo propio por parte de quienes albergan dudas razonables. Lejos de constituir un éxito, este faccionalismo ha contribuido a destruir la izquierda como alternativa viable y creíble. Incluso a un anarquismo que a menudo descuida sus fundamentos universalistas, liberales y humanitarios. Los ejemplos son numerosos: el Partido Demócrata bajo la hegemonía de los Clinton; el laborismo tras la conversión neoliberal de Tony Blair; o, más recientemente, la apropiación del movimiento 15 M por parte de Podemos, que desplazó las reivindicaciones materiales hacia una constelación de causas periféricas, que a menudo implican graves contradicciones (defender el feminismo y el velo islámico, símbolo de sumisión). También en nuestro entorno más cercano, la izquierda ha eludido afrontar la oportunidad histórica de ejercer la soberanía popular a través del principio —universal— de autodeterminación, renunciando a combatir una opresión tangible: la de los estados contra las naciones que carecen de ella.

Esta estrategia, aparentemente victoriosa, constituye en realidad un fracaso sin paliativos. Tales tácticas han permitido a pequeños núcleos de activistas controlar ámbitos como el académico, dictando sus reglas internas. Sin embargo, ello ha generado un creciente aislamiento de las universidades y una hostilidad cada vez mayor desde la sociedad en su conjunto, alimentando un antiintelectualismo que radicaliza a las derechas y las impulsa a librar una guerra cultural con altas probabilidades de éxito, aunque a un coste social devastador. En la agenda de la nueva derecha radical o del llamado nacional populismo figuran políticas regresivas en el plano material y social: rebajas fiscales para las élites, desmantelamiento de los programas sociales y ataques a las pensiones y a los servicios públicos. En otras palabras, se responde a la reaccionarización de las izquierdas con una reaccionarización simétrica de las derechas. Entre ambos extremos, queda un espacio cada vez más desierto, habitado por quienes seguimos defendiendo una sociedad libre, basada en la igualdad de derechos y deberes, libre también de injerencias religiosas en la vida pública y privada.

Pero ¿quién narices tenía el culo blanco?

Patricio Barquín Castañ (La Sindical de Fraga)

Mientras 1911 transcurría parsimonioso, Franz Boas explicó cómo el pueblo inuit tenía cuatro formas de nombrar a la nieve en función del lugar y estado en que se encontraba esta. Así, según el antropólogo alemán, se designaba con un nombre diferente si la nieve estaba a la deriva, en el suelo, arrastrada por el viento o simplemente cayendo. Este tramo de la investigación, que pudiera parecer bastante anodino, acabó convirtiéndose en un mito conforme pasaba el tiempo y se iba replicando el relato apócrifo del estudio por parte de medios de comunicación que acabaron transformando esta descripción del antropólogo en “más de cincuenta formas de nombrar la nieve” o “entre cien y doscientas formas de nombrar la nieve”. Y una cuestión para nada extraordinaria y tan habitual en infinidad de lenguas (pensemos en las formas de designar el agua en nuestra lengua: lluvia, charco, ola, etc) acabó convirtiendo al pueblo inuit en una suerte de semidioses capaces de detectar una infinidad de tonalidades de blanco vetadas para el común de los mortales.

En nuestra cultura contamos con un gran poder blanqueante, mucho más blanqueante que las dichas bolitas oxiaxion, esas o como narices se llamen, eso sí, sin matices. Se trata de la maravillosa cultura pop y sirve prácticamente para todo desde la diversión sin contenido hasta la publicidad y la propaganda. Así es como se consiguió transformar lo que debiera ser un ejercicio de memoria histórica, en una efeméride que llega tarde y mal. Es posible que el tiempo transcurrido no ayude en la ardua tarea de recuperar el tiempo perdido, pese a que tampoco se pone mucho empeño en explicar cómo realmente funcionaba la dictadura de aquel señor bajito de voz aflautada y ausencia de humanidad.

No seré yo quien le enmiende la papeleta al gobierno más progresista de la historia de este país. Total, yo sólo soy un don nadie, una pobre persona del mundo rural que por no tener no tiene ni aspiraciones de ascenso social. Y sin embargo me gustaría profundizar un poco más en el tipo de desastre que supuso padecer una dictadura fascista en nuestro país. Sí, digo fascista porque es lo que fue, porque es el sistema fascista que más se prolongó y por tanto el que sufrió una evolución lógica desde el punto de vista económico, pasando de la pesadilla autárquica a abrazar el liberalismo imperante.

Digo dictadura fascista pese a que los que andan



Esta es una imagen de la dictadura franquista

blanqueando la dictadura afirmen que aquello no era fascismo sino franquismo. Claro, en realidad la mayor parte de las ideologías, especialmente las totalitarias, tienen esa característica de matizarse según el líder que lleva a cabo el sueño sanguinario. Así, tenemos, por ejemplo: franquismo, leninismo, estalinismo, castrismo, maoísmo, etc. Todos ellos parten de unas ideologías que acaban adaptando a su forma de gobernar, a las circunstancias históricas y, por encima de todo, a su afán por mantenerse en el poder.

Y ¿qué supusieron estas dos etapas de la dictadura para las pobres gentes que las sufrieron? Pues en un primer momento la gran miseria y hambruna por el empeño del dictador de autoabastecer al país con lo que este producía. Como idea puede parecer una buena cosa, sobre todo en estos tiempos de reivindicación de soberanía alimentaria, pero el régimen no pensaba en producir para repartir equitativamente y que el pueblo, ¡ay, siempre el pueblo!, pudiera alimentarse. Además de

este supuesto falso deseo incumplido, la dictadura se caracterizó por la certeza de dedicarse al saqueo, el acaparamiento y a la corrupción generalizada y normalizada, que era parte intrínseca e indisoluble del propio régimen. La imposición de cartillas de racionamiento, con raciones que no cubrían las necesidades calóricas de ningún ser humano, amparados en las consecuencias de la guerra, siempre fue una coartada difícil de mantener y más cuando no se recuperó la renta per cápita de 1935 hasta 1953.

A modo de ejemplo me gustaría relatar una anécdota que me explicaba un familiar muy mayor que vivía en el campo y del campo con su amplia familia que producían, como lo habían hecho siempre, para autoabastecerse y obtener una parte de excedentes para vender y adquirir, con ese poco dinero, aquello que no podían cultivar o elaborar. Pues bien, el hombre me explicaba como al acabar la guerra (y esto se prolongó en el tiempo), tenían que esconder el aceite, el grano y otros productos en agujeros que excavaban para evitar que los fascistas vinieran a requisárselos. Y a mí, todo esto me recordó la gran hambruna de Holodomor durante el gobierno de Stalin. Distintos lugares, distintas fechas, dictaduras aparentemente opuestas, pero con un menosprecio común al campesinado.

Más adelante, cuando se vieron obligados a convencerse de que eso de la autarquía no era una buena idea, si querían seguir enriqueciéndose, gracias a la llamada del tío Sam a la puerta de los negocios, entraron en modo desarrollismo y apertura. Aquí empezó el saqueo definitivo al mundo rural. Parece que el señor bajito de voz aflautada compartía un odio exacerbado por el campesinado, tal y como le ocurriera a un Lenin horrorizado de que un país agrícola se hubiera saltado las etapas para el advenimiento de la revolución comunista según las estableció Marx.

El fin del mundo rural, aquello que ahora se etiqueta como España vaciada por los más realistas y como España vacía por los más cercanos a la cultura pop, resulta ser una consecuencia de la dictadura. Cuando prácticamente se obliga a la migración hacia las ciudades a un campo asfixiado por la hambruna y la miseria. La creación de grandes cinturones industriales y la fuerte demanda de mano de obra resultarían ser el polo de atracción para una clase campesina que se vio obligada a escapar de los pueblos y que tuvo que construirse sus propias viviendas en forma de chabolas. Bienvenidos al llamado despectivamente chabolismo, como si este formara parte de alguna clase de cultura.

Estos barrios de chabolas supusieron espacios de apoyo mutuo y vida comunitaria, pero también la miseria y la explotación laboral prolongada en el

tiempo que llevó al embrutecimiento y al nihilismo. Todo ello acompañado de una criminalización de la pobreza y de la vida comunitaria. Ya sabes, la alegría del pobre infunde pánico en la burguesía.

Después de años de miseria en los barrios, las ocurrencias de la dictadura contribuyeron a transformar esas chabolas horizontales en chabolas verticales (los famosos pisos que construyó Franco. Como si hubiera estado allí con el pañuelo de cuatro nudos en la cabeza, trasegando hormigón). Avisos de desalojo inmediato para traslado a unos grupos de edificios infames, con las infraestructuras a medio acabar o directamente sin ninguna intención de acabarlas, dieron el empujón que le faltaba a toda aquella situación para devenir en un absoluto desastre social.

En definitiva, la dictadura que ahora tanto adoran los imbéciles no es como se la han contado ni como se la imaginan. Esa dictadura es la que nos ha llevado de la mano a la desastrosa situación que tenemos, básicamente porque jamás se ha roto con ella. Porque las formas mal llamadas pactistas no han servido más que para blanquearle el culo a Franco, tal y como lo hiciera la funesta Carmen Polo. Porque el culo de Franco no se blanquea solamente con Ariel, se hace por sustitución de la memoria histórica por la memoria histórica, esa memoria en la no sirven de nada los datos, sino que se transita por un mundo de fantasía en el que se imaginan cosas que jamás sucedieron.

La transformación del fascista Franco en un icono pop protagonista de memes que deberían horrorizar a cualquiera, pero que, por ese poder del popart, ha conseguido calar más hondo que el bote de sopa aquel del Warhol de las narices. La visión anodina, casi desgana con la que los diferentes gobiernos han hecho las aproximaciones a la dictadura, como si de cumplir con la papeleta se tratara, se parecen más a un concierto de Viva Suecia que a un verdadero intento de reparación y recuperación del tiempo perdido.

Es cierto que, en el camino, me he dejado el desastre de la turistificación, pero es un tema que merece más profundidad. También que en ningún momento he hablado de todas las muertes causadas directa e indirectamente por la dictadura, ni de los sueños rotos, ni de los sueños que no pudieron ser soñados, pero es que prefiero hablar de las ideas que defendían todas esas personas que se dejaron la vida por construir un mundo mejor en el que la vida valga la pena realmente ser vivida y creo que merecen un capítulo aparte.

Salud y amor fraterno.

Rosa Zimmerman: una vida entre el éxodo y la Revolución

Carlos Coca Durán

Reunir unas cuantas líneas sobre la biografía de la periodista y traductora Rosa Zimmerman se nos antoja como algo bastante complicado. Partícipe activa de un mundo irrepetible, clandestino y romántico, no tan lejano en el tiempo, pero aún hoy tan desconocido, su figura se ha visto además ensombrecida por la de Jacinto Toryho, destacado periodista zamorano, quien fuera pareja de Rosa durante tres décadas. Tristemente, en los estudios historiográficos y literarios han predominado siempre las voces masculinas y Rosa ha tenido que conformarse con ese papel secundario obligado.

La historia de Rosa Zimmerman comienza en el puerto de Odesa en el año 1917. Allí, David Zimmerman, un comerciante judío de origen alemán, alarmado por los acontecimientos revolucionarios que se estaban produciendo en Rusia y que desembocarían en la toma del poder por parte de los bolcheviques, decidió que su familia abandonara el país debido a la inestabilidad reinante. Por aquel entonces, Odesa no era un lugar seguro para una familia judía asquenazí y, por ello, encargó a su futuro yerno, Nissim Arias, un sefardita nacido en Esmirna y quien era dueño de una compañía de transporte marítimo, que ayudara a escapar de la ciudad a sus cinco hijas y a su esposa, Elisa Sagalevich, quien se encontraba embarazada ya de Rosa.

Alejados de las fronteras de la Rusia revolucionaria, la familia se verá atrapada en Europa Oriental por la Primera Guerra Mundial y, probablemente, en la ciudad de Sofía vino al mundo Rosa. Terminado el conflicto, una parte de la familia se establece en Francia y otra, ya en la década de 1930, decide instalarse en Barcelona. A la capital catalana acudirá Rosa, atraída por su cosmopolitismo y el potencial del movimiento libertario en la ciudad.

La joven Rosa Zimmerman, excelente traductora y con una buena formación artística, dominaba con fluidez varios idiomas y no tuvo demasiados problemas para incorporarse a la rama cultural del sindicato anarquista CNT-AIT, en su sección de prensa y propaganda internacional. Esta mujer fue así la primera periodista de la saga familiar, profesión en la cual destacaría después su sobrino Jaime Arias Zimmerman.

Participante durante la guerra civil en las Oficinas de Información y Propaganda de CNT-FAI de Barcelona, Rosa se entusiasmó con las propuestas de la revolución social de carácter libertario que los anar-



Rosa Zimmerman

quistas intentaron poner en práctica en las zonas de la España antifascista que estaban bajo su control. La colectivización, el avance en los derechos de la mujer, un incipiente ecologismo, las ilusionantes teorías ácratas y el paulatino desmantelamiento del sistema capitalista fueron algunos de los principios que Rosa defendió.

En aquellas oficinas de CNT-FAI, sitas en el colosal edificio incautado en Vía Laietana 32 y 34, Rosa conoció a Toryho. El periodista zamorano acababa de ser nombrado director del diario “Solidaridad Obrera” y responsable del servicio de prensa, radio y cine de las organizaciones anarquistas catalanas. Rosa y Jacinto comenzaron su relación entre máquinas de escribir y telegramas de los corresponsales, sin olvidar nunca su compromiso político en la gestión del mundo nuevo que intentaban construir.

Por la redacción editorial barcelonesa, Rosa vio desfilar a ilustres escritores y músicos (John Dos Passos, Waldo Frank, León Felipe, Berta Gamboa, Emma Goldman, Joan Dotras Vila...), a muchos judíos que se sumaron a la idealista lucha de la España antifascista y a importantes políticos de todo el mundo. Y la traductora tuvo una responsabilidad más en aquella utópica ciudad libertaria. Desafiando el poder creciente de los estalinistas, Rosa fue la encargada de espiar las conversaciones telefónicas entre

el cónsul soviético en Barcelona y su embajador en Valencia. Para la políglota exiliada judía, no le fue demasiado complicado descifrar del ruso los planes que los comunistas tramaban -y donde las agrupaciones anarquistas ibéricas no solían salir muy bien paradas- y, en parte, gracias a Rosa pudieron prevenir algunas de las intenciones de los soviéticos para los Sucesos de Mayo del 37.

Sin embargo, a finales de 1938, la guerra está perdida para la República. Toryho agilizó la gestión de los pasaportes de la pareja y, a finales de año, ambos cruzaron la frontera francesa. Los dos jóvenes exiliados consiguieron evitar los campos de concentración y se instalaron en París. En la capital gala pronto comprendieron que las aspiraciones territoriales de Hitler pasaban por conquistar Francia y para una pareja tan significada, formada por un militante libertario y una persona de ascendencia judía, su existencia estaba en peligro en París. Los totalitarismos avanzaban y una nueva guerra se cernía sobre el Viejo Continente. Debían dejar Francia. Para ello, contactaron con la embajada cubana y pudieron llegar, junto a un puñado de excombatientes cubanos de la guerra civil y unos trescientos refugiados judíos alemanes y checoslovacos, en un transatlántico a La Habana, era el 29 de julio de 1939. Y transcurridos unos meses, la pareja partió para Miami y después hacia Nueva York. América era ahora su hogar.

Rosa escuchó en Nueva York, otra vez, el yidis, el ladino y el esperanto, además de los ritmos del jazz y se reencontró con viejas amistades. La pareja descubrió también la redacción de "The New York Times", algunos proyectos editoriales de exiliados e intelectuales y hasta asistió a un oficio en una sinagoga de Brooklyn (la comunidad sefardita neoyorquina fue otro de sus sinceros puntos de apoyo), pero Estados Unidos no era su lugar y, una vez más, decidieron marchar. Y portando pasaportes con la nacionalidad cubana, ambos viajaron en un buque con destino Argentina, al amparo de su gran amigo Diego Abad de Santillán (en la escala efectuada en Río de Janeiro,

la documentación de Rosa indicaba que había nacido el 5 de agosto de 1917 en Cahul), a Buenos Aires la pareja llegó a fines de 1940.

El rastro de Rosa se diluye en Argentina. Sabemos que retomó su labor editorial, parece ser que realizó algunas traducciones para la embajada estadounidense y trabajó para el USIS (su organismo cultural en Hispanoamérica). También tradujo al castellano "Un momento en Pekín", popular novela del escritor chino Lin Yutang, trabajo que firmó como Rosa de Toryho. Asimismo, en 1956 fue invitada por el gobierno de Estados Unidos como parte de la delegación de seis periodistas latinoamericanos que recorrió la nación norteamericana en una estancia de tres meses, Rosa pudo visitar una docena de estados del país y celebrar su cumpleaños en Boston.

Y podemos afirmar que sería en Sudamérica, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, donde Rosa se enteraría del fatal desenlace de su madre: víctima de los nazis, había muerto en el campo de Auschwitz.

Su pista se pierde a finales de la década de 1960, momento en el cual además se produce la ruptura definitiva con Jacinto. Rosa pasó la última etapa de su vida en las islas Canarias, donde falleció a mediados de los años 80.

Para escribir esta somera aproximación biográfica de Rosa Zimerman hemos utilizado los datos encontrados en diferentes hemerotecas y, especialmente, la investigación elaborada por José Miguel Fernández Barreira, quien prepara una extensa publicación sobre la figura de Jacinto Toryho. Relativo a Rosa, aún falta por escribir esa biografía que cuente en profundidad su fascinante vida.

Y llevados por la imaginación, hemos de narrar que, aunque desterrada en el exilio, seguramente Rosa escuchó paciente la melancólica descripción de los paisajes de Tierra de Campos, a través de la voz de Jacinto, en bastantes ocasiones. Un éxodo sobre el cual entendía tanto.

SOLIDARIDAD OBRERA



¡Lee y difunde! Suscríbete

Artículos y noticias de:

opinión/actualidad · sindical/laboral · cultura/reseñas

Periódico bimensual fundado en 1907
de la Confederación Nacional del Trabajo
en Catalunya, portavoz de la C.N.T.-A.I.T.

De Paul Robin a la Arcadia en Can Batlló

Manel Aisa Pàmpols

Dentro del Movimiento Libertario siempre se ha apostado por la pedagogía como una de las principales herramientas para que las personas puedan construir su propia personalidad, y una ventana abierta para incidir en una nueva sociedad, la educación de nuevas generaciones con la esperanza de olvidar los dogmas que desde pequeños todos de una manera u otra hemos sufrido y nos han inculcado, el qué debemos de aprender, como un aprendizaje de lo que tendremos que afrontar a lo largo de la vida. Desde el Movimiento Anarquista la referencia más clara la encontramos en Paul Robin y el orfanato de Cempuis, como inicio de la corriente libertaria del anarquismo, de donde bebe Mijael Bakunin y su educación integral, que fue clara referencia de la Escuela Moderna de Francesc Ferrer i Guardia, partiendo de las iniciativas de Rousseau, del antiautoritarismo de la época y, por su puesto, del pacifismo contra la sociedad beligerante de su época.

Así, la pedagogía integral sabe perfectamente Bakunin que “todo Estado precavido empleará cualquier medio para conservar la ignorancia del pueblo, condición sobre la cual descansan el poder y la existencia misma del Estado”.

Así, para desactivar una vida castrense o religiosa que desde los Estados con asiduidad someten a los recién incorporados a la vida, aunque esta preocupación no ha estado solo del Movimiento Libertario, otros movimientos laicos han intentado cambiar las cosas, y en países como el nuestro, que parece que la educación pueda ser laica, en realidad y en absoluto así es, podemos decir que no ha estado prácticamente nunca una educación laica; hoy día casi la totalidad de la enseñanza concertada es con estamentos religiosos, aunque hay sectores que dan apariencia de modernización pedagógica, es muy probable que esta pedagogía guarde una evidencia de poca efectividad.

Sin ser un experto en la materia, es evidente que puede ser que valdría la pena y seguro que deberíamos tener una mirada al pasado y ver cómo fueron las cosas durante la revolución española con el tema de la pedagogía en Catalunya, y su proyecto del CENU e introducir las nuevas percepciones que el tiempo determina. Todo y que seguramente entraríamos en controversia al creer o como mínimo dar

una oportunidad a los niños de esta nueva aventura libertaria en la ciudad, que sin duda hay una primera oportunidad donde no hay premios ni castigos. Así, Valeria Giacomoni nos dice en su estudio sobre Joan Puig Elías: “A los niños que llegaban les hacían un pequeño examen para saber en qué curso colocarlos. Si alguien iba atrasado se le juntaba un compañero mayor para que le ayudara... se aprende para compartir y no para sobresalir sobre los demás ... Siempre predicaron los anarquistas la vuelta del hombre a la naturaleza; en efecto, todas las anomalías, injusticias y operaciones radican en haberse alterado las leyes naturales, en perjuicio de unos, para favorecer a otros”

Esta última frase de Valeria la recoge de Antonia Maymon de una maestra y pedagoga de las incansables anarquistas y que se publicaban en sus artículos, por ejemplo, en la revista “Estudios” de Valencia.

El anarquismo siempre ha apostado por compartir el conocimiento con los iguales, ahora bien, con los débiles, con los niños, la enseñanza, el aprendizaje, siempre ha estado la preocupación del anarquismo militante, y su gran reto es crear las mismas condiciones de vida por cada uno de los nacidos y su desarrollo en una sociedad de productores y receptores, estos últimos en condiciones de receptores de solidaridad y soporte mutuo, por motivos evidentes, que siguen de dependencia, desde la infancia hasta la vejez y en los tiempos de enfermedad.

Sin duda, el anarquismo apostó con fuerza para que alguna cosa cambiara, tanto a principios de siglo XX con Francisco Ferrer y Guardia, como después por Joan Puig Elías y otros “L’aspecte llibertari del pensament ferreríà restava plasmat també en l’orientació antiestatal de l’ensenyament, tant a nivell de contingut com a nivell de la idea que l’equip de l’Escola Moderna tenia de l’anomenada actualment gestió i control de la escola pública, en fi, la component lliurepensadora es notava en la coeducació de classes socials.”

Y como nos comenta Pere Solà en las cubiertas de su libro sobre la Escuela Moderna “El mite Ferrer va ultrapasar ampliament les nostres fronteres”.

En parte puede ser por los años pasados, donde vemos, como siempre en aquel momento, una peda-

gogía religiosa siempre apoyada por elementos de derechas, con el pensamiento castrense, con criterios caciquiles que fortalecen el Estado, que hace imposible el recorrido de todas las escuelas racionalistas o de una pedagogía laica, para seguir avanzando y sus métodos, tergiversados, manipulados o completamente olvidados, y referente a la Escuela Moderna fueron tantos los inconvenientes que fue violentada de muy mala manera todo el proyecto, y el que significaba aquella Escuela Moderna que sin duda se quedó a medio camino de su proyecto, por las envidias de aquellos que siempre han odiado la libertad.

De hecho, vemos como nos cuenta Albert Camús, nos describe algo inocente a: Francesc Ferrer pensaba que no hi ha ningú que sigui dolent per voluntat propia i que tot el mal que hi ha al món ve de la ignorància. Per això els ignorants el van assassinar i la ignorancia encara es perpetua avui dia a través de noves inquisicions incansables. Davant seu, però, hi ha víctimes com Ferrer, que continuaran sempre vives.

Los privilegios de la Iglesia son bien visibles desde siempre y con ellos los de la clase privilegiada, siempre fueron intocables, y en la época de Ferrer también por ello alguien que molestaba debía ser fusilado, y los acontecimientos se desarrollaron en el Castillo de Montjuïc un 13 de octubre de 1909, ya que fue implicado en los hechos de la Semana Trágica de julio de 1909, como inductor de aquel acontecimiento, pero todos sabemos o deberíamos saber que era un ajuste de cuentas del Estado, que desde hacía ya unos años iba a por Ferrer, porque sencillamente su actitud molestaba. Después, años más tarde y gracias a al esfuerzo del Movimiento Obrero, siguieron existiendo las escuelas racionalistas y llegó el momento de la Revolución Española de 1936-39 con el proyecto del CENU en Catalunya, dirigido por Joan Puig Elías y acompañado del geólogo Alberto Carsí.

También podemos ver cómo era la educación del CENU con los artículos reportaje de Ada Martí Vall que publica en Solidaridad Obrera del 27 de julio de 1937, donde en conversación con el director del CENU, Francisco H. Gómez, éste le va señalando los diferentes espacios del colegio y las prácticas que realizan los alumnos que toman contacto para explicarle directamente a Ada Martí cuál es su día a día en un colegio del CENU “Siempre acompañada del director, nos dirigimos al terrado, donde acariciados por la brisa, se duchan, tras breve sesión

gimnástica, un grupo de chiquillos de ambos sexos. Muchachos y muchachas, algunos de 12 a 14 años sin rubor alguno, sin la menor sombra de tensión erótica, juegan, semidesnudos, en amable y limpia camaradería. Para esos niños la mujer dejará de ser juguete, o doméstica deidad, para convertirse en compañera de lucha, como antes lo había sido de juegos. Para esas chiquillas, está ya resuelto el magno problema de la emancipación femenina.

Mientras contemplamos los juveniles torsos, desnudos y bronceados, el compañero Gómez me explica algunas de las realizaciones conseguidas, y sus proyectos para el futuro. La ducha que hoy funciona mediante el primitivo sistema de la manguera, sostenida por uno de sus compañeros, se transformará en varias, desde luego, más perfeccionadas, que se colocaran en el jardín y funcionara mediante una canalización, hecha por los mismos alumnos y profesores en colectividad. Es algo maravilloso, esa idea colectiva aplicada a quienes, poco tiempo atrás, sentíanse mutuamente tan distanciados. Dentro de poco - continúa- inauguraremos el solarío -cuadrado lleno de arena, donde juegan los pequeñuelos- también hecho por nosotros y más adelante lecciones de cocina para las muchachas, un laboratorio de física y química y otro psicotécnico. Por de momento, estamos formando una pequeña biblioteca, que esperamos aumentará con el tiempo. ¡Sí al menos nos mandasen algunos libros! También hemos formado una pequeña cooperativa regulada por un Consejo de ocho niños y dos profesores, a fin de subvencionar los gastos. Con un total de 400 niños, entre cuatro y quince años, vienen a recaudarse unas setecientas pesetas mensualmente, de las que ellos mismos disponen mediante una reunión semanal. Allí se exponen proyectos, se desarrollan iniciativas.

Los amigos del sol

Otra clase, grupo quinto (Las clases están divididas en diez grupos, que, a su vez, se ramifican en dos de párvulos, y el resto, graduado. Además, otra especial para niños retrasados o anormales. En esta, las edades oscilan entre diez y catorce años. Al entrar nos saludan alegremente. Geografía, bajo la mirada de una joven profesora los niños buscan en el atlas los distintos lugares donde se realiza la acción, que adivinan a través del libro. Nada de lecciones de memoria -nos dice la profesora- que los niños olvidan pronto, por su carencia de interés efectivo. Precisa impresionar su imaginación, si realmente se quiere que aprendan. Leyendas y narraciones. Al-

gunos hechos históricos o literatura.

En la pizarra, en un mapa dibujado en distintos colores, se sigue al día las operaciones de nuestra guerra.

No es que intentemos desarrollar en el niño un sentimiento bélico, que nos es a todo punto odioso - nos dice el director-, pero, puesto que sería un absurdo suponer en él un alejamiento total de la lucha, del todo imposible dado el factor ambiental, en que se desarrolla, creemos mejor que su conocimiento sea completo en vez de basarse solamente en la Prensa o en el rumor público. Eso, además, tiene la doble ventaja de informar con más veracidad, a las familias respectivas, y proporcionar a los niños unos conocimientos geográficos, de otra manera muy difíciles de adquirir.

Sin duda, este espacio dedicado a Ada Martí Vall nos ayuda a entender el cómo era aquella pedagogía del CENU, y seguramente hoy con el tiempo avanzando o mejor actualizando el contexto nos podemos encontrar con una pedagogía que le debe mucho a la enseñanza de aquel momento y que debemos seguir en esa línea.

Pero ahora, en esta reflexión, no hace falta seguir hablando de las experiencias pasadas como las mencionadas, en la Revolución Española todo y la importancia que tienen, no en vano, quiero asegurar que hemos tenido como mínimo un buen tiempo en que como especie no hemos sabido crecer y sectores importantes como el religioso, por no insistir en otros intereses estatales, nos han tratado de educar a través de la sumisión y la fe ciega, en otros estamentos, como aceptando nuestra suerte, en el conformismo de un más allá que no nos lleva más que a la resignación, en definitiva, hacernos creer en un más allá para ser sumisos en el presente.

En definitiva, hemos asistido al triunfo de las bondades del sometimiento de los proveedores de la obediencia y a los magnates del autoritarismo de cada momento y como bien nos dice Albert Camus, que por momentos nos hace sentir y pisar con firmeza la tierra que pisamos, y observar que realmente



es contundente su comentario y muy consciente de lo que dice: “somos el resultado de veinte siglos de imaginaria cristiana. Desde hace 2000 años se presenta al hombre una imagen humillada de sí mismo. El resultado está a la vista. En todo caso, ¿Quién podría decir lo que seríamos si hubiera perseverado en estos veinte siglos el antiguo ideal clásico, con su bella figura humana?”

Bien, en un municipio donde se pueda aplicar aquello que entendemos como políticas libertarias, como mínimo deberíamos de hacernos partícipes, sobre todo del comentario que hemos recogido anteriormente de Albert Camus y renunciar a que cualquier religión tenga el poder de dirigir ningún centro pedagógico estatal, ni tenga los vínculos establecidos hasta el hoy con los sistemas pedagógicos del municipio, y por descontado, ningún privilegio para conseguir subvenciones y prestaciones de un sistema político libre y ateo o al menos agnóstico y laico.

Y sabemos que las religiones han de estar al margen de la pedagogía de los pueblos, por tanto, como nuestros antepasados, hemos de luchar para recuperar aquello que nos quitaron: el derecho de enseñar y aprender desde la libertad. En esta línea encontramos un libro muy interesante de Evaristo Nugkuag, miembro de una tribu de la Amazona, que nos dice: “ Tratamos de dar a nuestros hijos una enseñanza adecuada que tenga relación con nuestra cultura, que nos fue arrebatada por las misiones jesuitas, los mercaderes y el Instituto Summer de Lingüística. Finalmente, por medio del Consejo hemos recuperado nuestro orgullo de ser aguarunas y huambisas”.

Lo que nos queda claro es que las personas que trabajen en un proyecto como puede salir a partir de la “asamblea permanente” del siglo XXI en un momento extraordinario en el que nos toca vivir, en esa primera fase, ya inmersos a las puertas del anunciado colapso, del que ya empezamos a notar sus síntomas, y del que nos hablan personas como Carlos Taibo. También hay que tener mucho en cuenta los textos de Serge Latouche i Didier Herpagès que ya hace años que tratan de argumentarnos y abrir las mentes para que nos demos cuenta de la hora del decrecimiento. Por tanto, tendremos que hacer un esfuerzo muy importante en esta materia de la metodología, del comportamiento, las aptitudes y el aprendizaje; sean muy interesantes y atractivas las ideas a la hora que es un momento vital para el renacimiento de una nueva manera de enseñar y aprender.

En nuestro entorno, primero fue Josefa Martín Luengo en Fregenal de la Sierra a inicios de los 70, que inició un proyecto lejos del mundanal ruido de las ciudades, donde empezó su andadura, en un intento de educación integral, que tuvo la respuesta de inmediato de la España rancia, que tuvo que afrontar en inferioridad de condiciones casi tanto como en su día tuvo que afrontar el propio Ferrer i Guardia. Después, ya desde 1978, nació la Escuela Libre de Paideia, es un proyecto de enseñanza no dogmática que posibilita un proyecto personal a cada uno de los niños y adolescentes que hasta allí se acercan. En un intento de estar al margen de la Educación Estatal.

Con los inconvenientes de encontrarse frente a las estructuras autoritarias de la economía capitalista y el consumo que premia a sus individualidades, no es fácil presentar en la dinámica de un mundo capitalista y mercantil una alternativa como la de Paideia, que resulta evidentemente un gran esfuerzo por parte de todos los que se implican en este proyecto, que convive con los valores naturales de igualdad, solidaridad y libertad a la vez que educa por el camino de la responsabilidad y la tolerancia.

Después aquí, en Barcelona, hemos tenido conocimiento de algunos proyectos que aún están en vida como el de “Arcadia”, una escuela en el ámbito de primaria, dicen que de 0 hasta los 16 años, hasta la puerta de entrada al bachiller, donde y cuando uno pasa un cierto tiempo entre los pequeños aprendices de la vida, sin duda, se observa rápidamente como aprenden a autogestionarse y a ser autónomos en todo aquello que su corta edad les permite, los “txi-

quis” incluso tienen sus asambleas en las que razonan y deciden, el qué van a comer el día siguiente, o quién pelará las vainas de los guisantes, también hay que decir que, en la mayoría de días, una de las familias es la que asume la comida del grupo, por lo cual depende de la cantidad de niños es posible que le toque una vez al mes o cada mes y medio, etc. En Arcadia desde primer momento se les advierte a los padres o tutores, que es una escuela anarquista, donde no hay religión ni nada en esa dirección. Es una experiencia que bebe de la experiencia de Paideia en Extremadura. Arcadia no tiene cuota, cada uno aporta lo que puede, y también con aportaciones en este momento hay varios emigrantes y también en una Ciudad tan difícil como Barcelona hay el seguimiento ante los desahucios y lo que sufren los niños de los mismos.

Seguramente hay muchas más experiencias libres de la pedagogía, para que los niños tengan la capacidad de llegado el momento, la condición de empezar a ser libres, a partir de la escuela y del proceso pedagógico colectivo, con la autogestión como práctica del día a día.

Aun en el momento de que aun siendo acompañados por los padres o acompañantes son aquellos que, en última instancia, ofrecen su experiencia para terminar el proceso, que forman los márgenes del proyecto, que debe de ser con la responsabilidad si se quiere, militancialmente, en el sentido de que el proceso o los procesos sean lo más amplios posible y colectivos, en un espacio educativo, y gestionarlo lo más posible a través del grupo, tanto en situaciones como el tema sexual y su conocimiento, la idea de recuperar el trabajo manual, la adaptación al entorno natural, la resolución del conflicto, etc., en definitiva, tratar de encontrar el equilibrio en cada faceta o problemática que pudieran encontrarse a través de la reflexión y el diálogo y la resolución.

Y tomar en consideración algo que señalan los miembros de Arcadia cuando nos hablan de manualidades, y la recuperación de viejos oficios de los abuelos de sus alumnos, la vitalidad e independencia que pueden llegar a adquirir los alumnos cuando tiene la capacidad creativa en las manos.

Otro de los proyectos interesantes que se han producido en esta entrada de siglo XXI en lo que respecta a la educación libertaria y a tener en cuenta lo encontramos en la Pinya.

Era un proyecto para todas aquellas familias que eran críticas al sistema, donde la educación oficial es un instrumento para modelar el futuro de la So-

ciudad con aquellos jóvenes que con el tiempo se incorporaran a la misma.

Bien, algunas de aquellas familias críticas con el sistema se atrevieron a impulsar un proyecto pedagógico, recogiendo las experiencias acumuladas en espacio educativo autogestionado, por ellos mismo y por sus propios hijos.

Un proyecto que reflexiona e intenta con su pequeña aportación para construir una Sociedad más justa con personas más libres y con relaciones más sanas. Con el tiempo han aprendido a tener presentes las teorías feministas, que han ayudado a entender mejor por ejemplo el transfeminismo.

Educar al niño en la autogestión también significa ser consciente de las desigualdades basadas en el género y en la misma complejidad del patriarcado que se intenta erradicar.

En la dinámica de grupo intentar no reproducir los estereotipos de la cotidianidad latente en la sociedad, entendiendo que es muy saludable estar siempre presentes en la continua renovación, si es preciso.

Todo y que la Pinya, y sus espacios, es una escuela racionalista en espacios anarquistas difícilmente dentro del entorno de la escuela se encontrará una simbología ni tan siquiera anarquista, aunque los aspectos anarquistas se encontraran en el diseño del proyecto en el día a día de la base pedagógica de definición de la Pinya y sus ansias de transformación social. Así que esperamos que cuando los niños se tengan que integrar a la Sociedad capitalista a la hora de tener que ir a una enseñanza superior, en la cual, por el momento, sabemos que el Estado beta la oportunidad de iniciar una aventura por parte de la escuela racionalista como la Pinya, mientras eso no pueda llegar a ocurrir la gente de la “Pinya”, los padres están convencidos de que al menos sus hijos no tendrán patria, religión, ni amo.

Las ilusiones con las que se construyó el proyecto de la “Pinya” creo que son espectaculares y así lo vivieron aquellos que fueron padres a inicios de este siglo XXI y que coincidieron en espacios críticos y tuvieron el valor de iniciar una aventura que duró unos veinte años de ilusiones y proyectos en condiciones difíciles pero espectaculares. Así uno de ellos dice” És un momentàs de ressorgir ideològic, de canvi de paradigma i de projecció a tope. La utopia deixa de ser-ho, perquè passa a ser un objectiu realitzable. El context social i els mitjans són propicis i ho permeten. Això que explico em sembla important per entendre el marc en què sorgeixen les

divergències entre els membres de la Pinya dels primers anys”.

Sin duda, esperamos un largo recorrido a la “Arcadia” como a la “Pinya” deseando que aparezcan nuevos proyectos que sean capaces de sentar las bases de una autogestión ilusionante para los niños del mañana y tengan un largo recorrido.

Mientras tanto, “Arcadia”, en can Batlló, cada día, al levantar la persiana, construye un futuro cargado de ilusiones y esperanza.

Notas

- 1.- Mijail Bakunin Tácticas revolucionarias. Ed. Libros El Dogal 1978 P.15
- 2.- Valeria Giacomoni: Joan Puig Elías Anarquismo, pedagogía y coherencia. Ed. Descontrol Barcelona, 2017 Páginas 85 i 59.
- 3.- Pere Solà Francisco Ferrer i Guàrdia i l’Escola Moderna. Ed. Curial Barcelona, 1978. Páginas 27-28. (El aspecto libertario del pensamiento Ferreriano estaba plasmado en la orientación antiestatal de la enseñanza, tanto a nivel de contenido como a nivel de la idea de la escuela Moderna que la que tenía el control de la escuela publica, en fin, el componente librepensador se notava en la coeducación de clases sociales).
- 4.- ESCRITS LLIBERTARIS Albert Camus Ed.raig verd Barcelona 2023, P.16 Francesc Ferrer pensaba que no había nadie malo por voluntad propia y que todo el mal que había en el mundo viene de la ignorancia. Por eso, los ignorantes lo asesinaron y la ignorancia aun es perpetua hoy día a través de nuevas inquisiciones incansables. Delante suyo, pero hay víctimas como Ferrer, que continuaran siempre vivas.
- 5.- Solidaridad Obrera del 27 de julio de 1937,
- 6.- Albert Camus Obras Completas Alianza editorial Volumno IV Madrid, 1996 , Página 115
- 7.- VVAA Vivir ligeramente sobre la Tierra Premios Nobel Alternativos. Integral 1992, Página 131
- 8.- La Pinya Història i reflexions d’un col·lectiu d’autogestió educativa. Descontrol 2021 P.283 Es un momentazo de resurgir ideológico, La utopía, deja de serlo, porque pasa a ser un objetivo realizable. El contexto social i los medios son propicios y lo permiten. Esto que explicó me parece importante por entender el marco en el que surgen las divergencias entre los miembros de la “Pinya de los primeros años.”

La mayor y más efectiva solidaridad para los trabajadores inmigrantes del B9 en la lucha

Sandra Cegovia

Sólo la lucha y movilización pararán el ataque clasista-rascista de Albiol, el estado y todos los partidos políticos.

Marchas, asambleas y más y más acciones de lucha junto a los compañeros afectados para seguir resistiendo y coordinar la respuesta a esta reacción.

Asistamos al cie este 31 de diciembre a la marcha por el cierre de los CIES. Hagámonos parte de todas las acciones de lucha que enfrenten esta ofensiva. La concentración del 31 de diciembre debe servir para coordinar y convocar a nuevas acciones de lucha y solidaridad de clase.

El mundo vive una ofensiva burguesa reaccionaria liderada por Trump, cazando y encarcelando trabajadores inmigrantes, militarizando ciudades, asechando Latinoamérica y junto a Netanyahu, ejecutando el genocidio en Gaza. Todos los gobiernos, sin excepción, participan en este ataque global contra los trabajadores.

En Badalona, el poder local -respaldado por el estado, el gobierno y todos los partidos- ha ejecutado el mayor desahucio de la historia del país, con la policía lanzando a la calle a los trabajadores inmigrantes del B9 y aprisionando en los CIES a parte de ellos. Esto busca ser un castigo ejemplar para frenar a quienes huyen de la barbarie por rutas mortales. Mientras tanto, la prensa burguesa utiliza un falso humanismo para ocultar a los culpables y se delata al dar tribuna a quienes exigen más represión.

Esto se da al tiempo que todos los trabajadores y sus familias soportan desahucios constantes, des-



pidos, precariedad, la destrucción del campesinado y una carestía de vida que rebaja las condiciones de vida de un sinnúmero de familias. La educación y los docentes están en una profunda precariedad. La salud pública y mental de los pobres se hunde mientras el estado garantiza ganancias récord a bancos y grandes empresas. La represión aumenta con más presos por luchar y una campaña de las burocracias sindicales y la justicia para destruir los sindicatos obreros independientes.

Ninguna confianza en reformas que maquillan esta realidad. Sólo la solidaridad en la lucha podrá terminar los desahucios y las inhumanas condiciones de los compañeros lanzados a la calle y librados a su suerte. Hemos visto una ejemplar solidaridad de clase con las aportaciones de comida e implementos para soportar la lluvia y el frío, pero la solución y la obtención de conquistas que se sostengan en el tiempo habrá que arrancárselas en la lucha al capital y sus representantes.

Tierra y libertad

Órgano de la Federación Anarquista Ibérica

Inteligencia artificial, II

Miguel Correas Aneas

En esta segunda entrega sobre la inteligencia artificial voy a desarrollar varios aspectos básicos que quedaron pendientes en el anterior escrito sobre el tema, aunque finalmente, en un tercer escrito, reflejaré las opiniones de una gran experta en el tema (Karen Hao), y disidente de la deriva en la que está metida la utilización de esta potente tecnología y los ingentes beneficios que reportan, en la actualidad, a las grandes compañías del sector tecnológico. En el pasado año 2025, las 15

mayores empresas de Inteligencia artificial fueron: Ai Superior, Nvidia, Dynatrace, Sentinel One, IBM, Tesla, Sensei, Palantir, Sound Hound AI, C3.ai, Big Bear.ai, Appen, DeeMind, Almayware y Palladyne AI. Téngase en cuenta que en inglés primero se dice artificial y después inteligencia, por eso se escribe AI. De la lista de 100 empresas Forbes, casi la mitad tiene su sede en la Bahía de San Francisco, y otras en diversas ciudades de los Estados Unidos, lo cual supone una abrumadora mayoría de empresas en territorio americano, aunque también haya importantes empresas en Alemania, Rusia, Reino Unido, Australia o Israel.

En la base de todo lo relacionado con la inteligencia artificial está la robótica, que es la disciplina que se ocupa del diseño, operación, manufacturación, estudio y aplicación de autómatas o robots. Esta disciplina combina áreas como la ingeniería mecánica, eléctrica, electrónica y las ciencias de la computación para crear herramientas que puedan realizar tareas de manera eficiente, rápida y en ambientes inaccesibles para los humanos. La robótica también combina diversas disciplinas como la informática, la inteligencia artificial y además la ingeniería de control y la física. Otras áreas importantes en robótica son el álgebra, los autómatas programables, la animatrónica y las máquinas de estados, y se usa como ayuda para la enseñanza. La robótica

va unida a la construcción de “artefactos” que trataban de materializar el deseo humano de crear “seres” a su semejanza y que, al mismo tiempo, le descargarse de trabajos tediosos o peligrosos. El término robótica fue acuñado por Isaac Asimov, definiendo a la ciencia que estudia los robots. Este científico también creó las tres leyes de la robótica. Los robots se utilizan ampliamente en la fabricación, el ensamblaje, empaque y embalaje, minería, transporte exploración espacial, cirugía, arma-

mento, investigación de laboratorio, seguridad, bienes industriales y un largo etcétera.

Aunque a lo largo de este artículo escribiré, muy someramente, de la inteligencia artificial débil o estrecha, mi intención es desarrollar la IA fuerte o general. La inteligencia

artificial pretende construir máquinas capaces de comprender el mundo, interactuar con su entorno y tomar decisiones complejas con un nivel de independencia y flexibilidad compatible -o superior- al ser humano. Pero ¿qué es la Inteligencia Artificial General (IAG)?, conocida como IA fuerte o sólida; es un tipo de inteligencia artificial teórica que iguala o supera la capacidad intelectual humana en todos sus ámbitos, permitiendo a una máquina comprender, aprender, razonar y adaptarse a cualquier tarea cognitiva de manera autónoma, sin limitarse a un área específica. A diferencia de la IA débil (o especializada) que se centra en tareas concretas, la IAG busca una conciencia y un aprendizaje globales, similares a los de un cerebro humano.

Las características clave de la Inteligencia Artificial General (la IAG) se distingue por una serie de capacidades que van mucho más allá de lo que ofrecen los sistemas actuales. La IAG aspira a operar con una versatilidad cognitiva comparable a la mente humana. Sus principales características son: A) Inteligencia general. B) Razonamiento y resolución de problemas.



C) Aprendizaje y adaptabilidad. D) Comprensión contextual, para entender el lenguaje natural. E) Autoconciencia. Estas capacidades colocan a la IAG como una tecnología radicalmente diferente a otras formas de inteligencia artificial. Ello implica un profundo conocimiento sobre su impacto en la sociedad, el trabajo, la seguridad y la ética digital. Por otro lado, aunque comparten fundamentos tecnológicos, la inteligencia artificial general y la inteligencia débil representan enfoques diametralmente distintos en cuanto a sus objetivos, capacidades y aplicaciones. Tener en cuenta las diferencias es clave para situar correctamente el debate sobre el futuro de la IA. En primer lugar, el alcance de la IA débil, conocida como IA especializada, está diseñada para ejecutar tareas concretas con alta eficiencia, mientras que la IAG aspira a un alcance global, donde una sola máquina pueda abordar cualquier problema cognitivo. En segundo lugar, la IA débil no es transferible. La IAG tiene la capacidad de extrapolar conocimientos como la lógica matemática en una estrategia de negocios de comunicación. La IA generativa y la IA predictiva, siguen formando parte del espectro de la IA débil, están organizadas para tareas específicas, pero no poseen entendimiento, conciencia ni adaptabilidad general. La IAG busca romper esa barrera, con una identidad autónoma e inteligente. La creación de una IAG es uno de los grandes objetivos de investigación para las empresas tecnológicas, instituciones académicas y centros de innovación a nivel global. El desarrollo de una IA fuerte representa el siguiente gran salto en la evolución tecnológica.

El potencial de la AIG es inmenso: desde resolver crisis globales hasta transformar industrias enteras a través de la automatización avanzada, la innovación en salud o la gestión inteligente de los recursos. Sin embargo, el riesgo de pérdida de control, sesgos amplificados o decisiones autónomas sin supervisión humana plantea desafíos que van más allá de la ingeniería: exige marcos regulatorios, principios de responsabilidad y una reflexión profunda sobre el papel de la tecnología en la sociedad. La discusión sobre la IAG ya no es futurista. Es un debate urgente sobre el equilibrio entre progreso, seguridad y sostenibilidad tecnológica. Dentro de este ecosistema, es fundamental distinguir entre los distintos tipos de inteligencia artificial para comprender su alcance real. Aunque términos como IA generativa, IA predictiva o IA general pueden parecer

similares, su naturaleza, capacidades y aplicaciones son radicalmente distintas.

La IA predictiva se basa en el análisis de grandes volúmenes de datos para identificar patrones y anticipar comportamientos futuros. Es utilizada en sectores como las finanzas y el retail; aunque también aparece en marketing, donde permite optimizar decisiones en probabilidades estadísticas. Es poderosa, pero limitada a los datos para la que ha sido entrenada para interpretar. Por su parte la IA generativa es capaz de crear contenido nuevo: texto, imágenes, música o código, y todo, a partir de patrones aprendidos. Ha ganado protagonismo gracias a modelos como GPT, Dalle. E o Midjourney, que combinan creatividad y eficiencia en tareas como la redacción, el diseño o la programación. Es dependiente del input humano y no comprende el contenido que genera: por ello, no tiene conciencia ni intención.

Finalmente, la IAG no se limita a predecir en general. La IAG aspira a entender. La IAG puede realizar las tareas de predicción y generación, pero también razonar, adaptarse a nuevos entornos, cuestionar, planificar y decidir de forma autónoma. Su gran diferencia, su diferencia clave, es la autonomía cognitiva: capacidad de operar en contextos no entrenados y aprender de forma continua, como lo haría una mente humana. Comprender las diferencias es clave para diseñar estrategias tecnológicas realistas y aprovechar cada tipo de IA según su nivel de madurez y utilidad. La inteligencia artificial general (AIG) representa un salto cualitativo en la evolución tecnológica: no solo por sus capacidades teóricas, sino por lo que implicaría su desarrollo real para la sociedad, la economía y la toma de decisiones a gran escala. A diferencia de la IA especializada, la IAG plantea un modelo de inteligencia autónoma, capaz de aprender, adaptarse y operar en cualquier entorno si necesidad de intervención por parte del ser humano. Su impacto potencial es tan relevante que ya está moldeando la investigación, el debate ético y la planificación estratégica de las principales organizaciones del mundo. Entender qué es y cómo se diferencia y hacia dónde apunta, es esencial para anticiparse a sus implicaciones futuras.

Será en el siguiente artículo cuando escriba sobre el Chat GPT, que es una aplicación de chatbot de inteligencia artificial generativa desarrollada en 2022 por Open AI, y sobre su consejero delegado, Sam Altman.

La Huelga de la Canadiense

José Viadiu

Un pueblo en ebullición

Barcelona ha sido siempre la ciudad que ha dado más que hacer, que ha proporcionado mayores inquietudes al Gobierno central. Su desarrollo industrial, el hecho de ser el puerto más importante de España, el espíritu acogedor de sus moradores, le habían convertido en un centro donde convergían los trabajadores del campo de las regiones más desdichadas. No era cosa rara ver llegar a una pareja cualquiera de no importa el lugar, que una vez situados, o sea que trabajando podían comer, llamaban a sus familiares y estos a otros, hasta el extremo de desalojar pueblos enteros que confluían en la capital catalana. Tanto es así que algunos de sus barrios y alrededores, como Terrasa, Hospitalet, Cornellá y muchos pueblos del llano del Llobregat, así como San Adrián, Santa Coloma, hasta llegar a Badalona, se hablaba más el castellano que el idioma nativo. Ello dio lugar a una exacerbación cultivada por cierto catalanismo morbosos que los trataba con desprecio y desdén, motejándolos de “murcianos”. Tal estúpido hábito creó en los inmigrantes resentimientos y encono contra esta especie de irritante discriminación.

Precisamente por tener la CNT un espíritu humano y comprensivo, por el hecho de saber que es esencial en el hombre buscar un lugar adecuado para poder subsistir, hizo que se les diera el mismo trato, la misma cordial acogida que a los demás sindicados, lo que dio por resultado que en estos núcleos de campesinos incorporados a la vida de la ciudad se forjaran grandes y valiosos compañeros que mucho enaltecieron a nuestro Movimiento Libertario. Y si ahora hacemos mención a ellos es debido a que gran número trabajaban en La Canadiense, portándose como hombres en todos los avatares de la lucha.

Por aquellas fechas, además del tormentoso y justiciero movimiento sindical, andaban muy soliviantados los “lligueros”, movidos, ante todo, por la cuestión financiera y arancelaria, que embaldurnaban con determinadas peticiones de tipo regional. A tal efecto, los primates de la Lliga habían redactado unas llamadas “bases únicas” para someterlas al Gobierno central. Dichas bases consistían en una especie de ultimátum político y económico que debía regular la vida de Cataluña. Eso quería decir que los gritos de “¡Visca Catalunya!” se sucedían por doquier estentóreamente, a toda voz.

Este era una especie de truco que esgrimían habitualmente Cam-bó y familia. El grito de “¡Visca Catalunya!” era usado en diversos tonos. Cuando formaban parte del corro ministerial dejaban fuera de concurso

toda clase de vociferaciones; cuando gobernaban los conservadores lo utilizaban como un susurro, pero en cuanto disfrutaban del poder los liberales, como en estos momentos a que hacemos referencia, entonces se convertía en lo que ellos llamaban “crit de guerra”, es decir, adquiría toda la potencia vocal y gesticulante.

Pero con todo el alboroto, con todas las algaradas que armaban, los gobernantes sabían bien que todo quedaba arreglado haciendo pequeñas concesiones. Todo consistía en rebajar un poco los tributos sobre la exportación de paños, vinos, aceite, naranjas, avellanas y demás productos que se elaboraban o se producían en tierras catalanas. Era lo que ellos llamaban “política práctica”, que abarcaba desde una protesta callejera hasta el mutismo. En fin, se trataba de posiciones camaleónicas al servicio y en provecho de la gran burguesía y de los amos de la tierra.

No obstante, al margen de esta politiquería escandalosa y convencional, otras eran las caudalosas y agitadas aguas que causaban verdadera inquietud a los gobernantes y a las clases adineradas españolas. Nos referimos al Movimiento Libertario patrocinado por la CNT, que por aquellos días había arrumbado a todos los políticos y politiqueros, desde Lerroux a Cambó, para irrumpir como una tromba colocándose en el primer plano de un nuevo tipo de lucha que tuvo su culminación, precisamente, en la huelga de La Canadiense, seguramente el movimiento más vertebrado e importante de las luchas sociales internacionales y que evidenció la importancia combativa de la huelga cuando confluyen el entusiasmo colectivo y la experiencia y decisión de los elementos directivos.

Primera fase del conflicto

Andábamos por los inicios del mes de febrero de 1919. La empresa Riegos y Fuerzas del Ebro, vulgarmente conocida como La Canadiense, cuyo director era un tal F. Fraser Lawton, que según se dijo entonces, cobraba 30.000 pesetas oro mensuales por ejercer dicho cargo, y tuvo la feliz idea de hacer economías. En realidad, se trataba de un pretexto para reducir al silencio a los elementos más inquietos que intentaban formar en las filas sindicales. A tal fin anunció la rebaja de salarios a los individuos inscritos en su libro negro. Los trabajadores se resistieron y la empresa recurrió al procedimiento habitual de la burguesía, despedir a los inconformes. Desde luego no contaba con que los inconformes eran el conjunto de los trabajadores que estaban al servicio de la empresa. Tanto es así que el día 5 de febrero, igual en la central que en sus diver-

sas sucursales, y lo mismo en los despachos que en los talleres, como ensayo se produjo una huelga de brazos caídos, que consiste en que empleados y obreros ocupan su puesto, pero sin dar golpe, sin hacer nada. Este tipo de lucha fue usado con bastante eficacia, evitándose muchas veces la declaración de huelga.

La cosa fue complicándose y a partir del día 8 de febrero se declaró la huelga total en La Canadiense. Los trabajadores presentaron sus bases en las que apremiaban a la empresa a que readmitiera al personal despedido, estableciera aumento de sueldos, garantías de que no habría represalias y limpia de esquirolaje. La empresa, en un acto de soberbia muy propio de quien trata con esclavos de país conquistado, en vez de entablar conversaciones con los obreros y discutir las peticiones presentadas, anunció la admisión de nuevo personal y el despido de todos los huelguistas.

Intervención de la autoridad

Como siempre, esta llegó tarde y con daño. En ese momento, ya de por sí grave, es cuando intervino el gobernador González Rohwos, individuo untuoso y reaccionario, uno de los tantos gobernadores que el poder central mandaba a provincias, ignorante de sus problemas y para que en unos cuantos años redondearan su buen pasar para la vejez. Este señor celebró varias conferencias con el director de La Canadiense y con las fuerzas vivas, ya puede suponerse que tal denominación equivale a decir otras autoridades y los representantes de la burguesía, pero como en estos conciliábulos estaban ausentes los obreros, que siempre rehuían la intervención autoritaria, el conflicto fue agudizándose. Por si fuera poco, simultáneamente a la huelga de La Canadiense, la Federación Nacional del Arte Textil y Fabril presentó una demanda, seguida de huelga, que afectó a más de 20.000 trabajadores; sin embargo, lo que despistó a las autoridades y a la burguesía fue que estando presa la mayor parte de la militancia cenetista, el movimiento huelguístico fuese llevado a término con tanta precisión y pericia. Y es que, por lo general, desde el exterior, se sobrestimaba el valor del liderazgo en nuestros medios. La gente creía que todo se reducía a Pestaña y Seguí, por ejemplo, y que el movimiento quedaba desvinculado por estar ellos presos. Cuando la realidad era que existían núcleos de militantes muy competentes apenas conocidos por la policía que eran capaces de conducir cualquier movimiento, por intrincado que fuese, como se demostró en el caso al que hacemos referencia.

Aquí podemos decir que en la huelga de La Canadiense hizo su debut un equipo de elementos jóvenes. Aunque bregados en las luchas sindicales, nunca habían actuado en cargos y conflictos de tanta responsabilidad. En ese momento formaban la Federación Local, en cuyas manos estaba el desarrollo del conflicto, Daniel Rebull, Ricardo Fornells, Emilio Mira, José

Mascarell y Vicente Botella, si no recordamos mal. Todos ellos rindieron al máximo durante el curso del movimiento, a pesar de que todo el mundo creía que la dirección era llevada por los compañeros presos.

Así las cosas, la situación se iba poniendo cada vez más "oscura", dado que a los pocos días secundaron la huelga la Energía Eléctrica, La Catalana y La Barcelonesa, es decir, todas las compañías que proporcionaban luz y fuerza a la capital catalana. De modo que todos los establecimientos, industrias, cafés, espectáculos públicos y los propios organismos oficiales andaban alumbrándose como en los tiempos de Isabel la Católica. Daba gusto ver que en el Gobierno

Civil alguno de los empleados seguía vela en mano al gobernador para que pudiera asistir a sus reuniones con los periodistas y las otras autoridades.

Del golpe que sufrió el Gobierno y de la demostración de cómo iban de cabeza da fe la nota facilitada a la prensa el día 17 de febrero por el ministro Baldomero Argente. Dice así:

"Sobre todas las cuestiones planteadas al Gobierno, ninguna supera en gravedad e importancia a la del orden público en Barcelona y otros puntos de España. La huelga de La Canadiense es quizá la más grave de cuantas estallaron en Cataluña. De dicha compañía dependen infinidad de servicios que irán paralizándose sucesivamente y que obligarán a miles de obreros a holgar forzosamente. Para darse cuenta de la importancia del movimiento baste decir que hay subcentrales de la compañía en Tarragona, Lérida y Gerona con numerosísimos empleados y que sólo en las oficinas de la central en cuyo departamento comenzó la huelga hay más de 1 000 empleados."

Incautación de las fábricas

Al ver que Barcelona permanecía a oscuras durante varios días, las autoridades decidieron incautarse provisionalmente de todas las fábricas de electricidad. Así que el día 21 de febrero, el "glorioso" ejército español irrumpía en calidad de esquirol en las oficinas y talleres de las empresas incautadas. En ello se evidenció la incapacidad y su inopia en tales menesteres. Días más tarde declaró la suspensión de garantías y con este pretexto se encarceló a todo bicho viviente. De modo que el poder central fracasó rotundamente en su empeño de proporcionar luz y de restablecer el orden, ya que a partir de tales disposiciones la situación fue empeorando. Es cosa difícil evidenciar hasta qué extremo el Gobierno y las autoridades no daban pie con bola. Ora adoptaban actitudes despóticas y draconianas, ora transigían hasta el extremo de mandar a representantes oficiales para que se entrevistaran con los compañeros presos y con el comité de huelga. Hubo crisis ministerial. Se celebraron mil y una reuniones y conciliábulos, con dimisión del gobernador y del jefe superior de policía de Barcelona. En contraste con el aquellarre ofi-



cial, pasamos a reproducir un manifiesto que se publicó aquellos días avalado por la Federación Local y por los sindicatos afectados, que dice así:

“A la opinión pública: Nos vemos precisados a aclarar una cuestión que para nosotros tiene gran trascendencia, toda vez que en ella se juegan intereses y estos afectan al público en general. La prensa emite juicios en estos días que desvirtúan la verdad de los hechos, por esta razón nos vemos obligados a hacer afirmaciones y a desvirtuar los conceptos falsos e intencionados que en perjuicio nuestro se hacen circular.

El origen y el desarrollo de la huelga de La Canadiense no es conocido en todos sus detalles y a ello van encaminadas estas líneas. El conflicto surgió por el despido de ocho empleados. Estos recurrieron a la dirección, negándose ésta a dar explicaciones. Aquí empezó la peregrinación de estos obreros.

Se entrevistaron con el señor Coelson y éste, para justificar el despido, alegaba que eran ineptos en el trabajo, cosa falsa. El siguiente día los demás compañeros de la sección de facturación hicieron la huelga de 'brazos caídos'. Llamada una comisión de seis empleados por el jefe de la sección, señor Evans, la comisión manifestó el deseo de que se admitiese a los compañeros despedidos, negándose la dirección a tal pretensión. Luego visitaron al gobernador para manifestarle el motivo de la huelga. Este les prometió que se harían las gestiones pertinentes para que la empresa remitiese los despedidos.

Mientras la comisión celebraba esta entrevista con el gobernador, la policía, a las órdenes de Martorell, expulsaba a los empleados de las oficinas.

Visitaron también al alcalde y al presidente de la Mancomunidad y éstos, al igual que el gobernador, prometieron solucionar el conflicto que con tantas

intervenciones se complicaba más. En La Canadiense trabajaban obreros sindicales del ramo de la Madera, de la Construcción, de la Metalurgia y de Agua, Gas y Electricidad, quienes hicieron causa común con los empleados. Los sindicatos afectados nombraron una comisión y a partir de este momento fue la organización obrera la que había hecho suya la dirección del movimiento, con la que se había de pactar, por ser ella la afectada. Entonces el gobernador dirigió un comunicado a la comisión invitándola a que acudiera a su despacho, a lo que se negó alegando que era la empresa a quien se reclamaba y no al gobernador.

La empresa, ensoberbecida, creía que los trabajadores, al abandonar el trabajo, se encontrarían sin apoyo; de ahí que no admitiese explicaciones. Esta fue la causa del paro total”.

Iba calzado con los sellos sindicales.

Después de la incautación, el gobernador se dirigió de nuevo a la comisión facultada para resolver el conflicto pendiente con la compañía de Riegos y Fuerzas del Ebro, ya que como consecuencia había de negociarse con el Estado convertido en patrón.

Esta comunicación oficial fue contestada por los sindicatos en los siguientes términos:

“Si el Estado se ha incautado de los intereses de la citada empresa, y siendo el Gobierno el causante de la suspensión de garantías constitucionales, de la clausura de los sindicatos obreros y de la prisión de obreros a consecuencia de la suspensión de garantías, la comisión sólo accederá a tratar con V. E. con la garantía de que serán levantadas todas las limitaciones. Si, por lo contrario, la empresa continúa al frente de sus intereses, el comité discutirá directamente con ella la solución del conflicto”.

Esta nota evidencia hasta qué extremo y firmeza la

CNT mantenía una de las facetas más importantes de la acción directa, o sea, el hecho de no admitir intermediarios, de no mantener más diálogo que con la parte interesada en resolver el conflicto. En este caso, tratar con el Estado en cuanto a este afecta, o sea, el restablecimiento de la normalidad constitucional y la libertad de los presos, y con la empresa cuanto se relacione con el pleito de la huelga.

Así andábamos cuando el alcalde de Barcelona hizo también sus pinitos para acabar con el desbarajuste de la ciudad. Celebró diversas entrevistas con el comité de huelga, en las que este llegó a formular las condiciones previas para discutir luego la solución. Estas fueron:

“Primero: libertad de todos los presos detenidos a causa de la suspensión de garantías.

Segundo: apertura de los sindicatos clausurados.

Tercero: inmunidad del comité de huelga y de las juntas sindicales.

Cuarto: plazo de dos días para recibir la contestación oficial”.

El plazo se cumplió sin que el Gobierno, al cual le fueron remitidas las condiciones, contestara, alegando que era cuestión de estudiar a fondo el problema para darle una solución definitiva. Por otra parte, la empresa La Canadiense el 6 de marzo publicó en la prensa un anuncio despidiendo a todo el personal que había secundado el movimiento, y casi simultáneamente el poder militar decretó la movilización de todos los obreros y empleados afectos a los servicios de alumbrado, aguas, energía eléctrica e industrias conexas.

Las demoras de la autoridad, la conminación de la empresa y el decreto de movilización no tuvieron mayor beneficio que engrosar el número de detenidos, pues los obreros se opusieron a usar el brazal rojo y

la resistencia de los trabajadores se hizo más cerrada y violenta.

El decreto oficial fue contestado en los siguientes términos por los trabajadores:

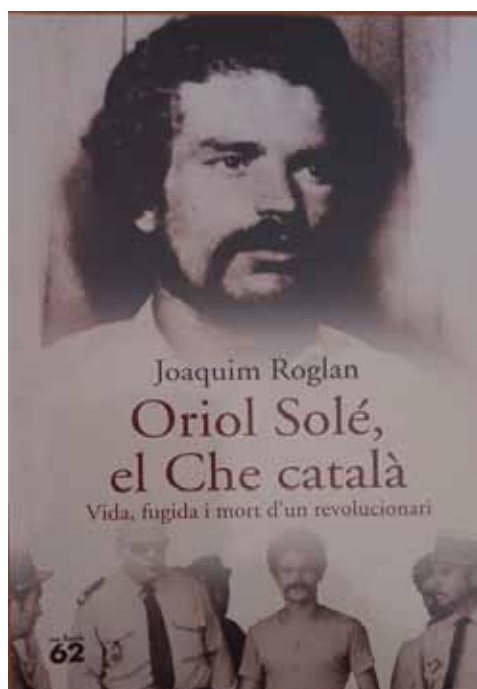
“A todos los empleados movilizados:

Enterada la organización obrera de Barcelona y teniendo en cuenta el bando publicado por la primera autoridad militar, y creyendo nosotros que esto representa una maniobra para contrarrestar la fuerza indestructible de la organización obrera de Cataluña, hemos determinado que todo individuo sujeto a las reservas que acepte el bando militar tendrá que aceptar las consecuencias en su propia persona. Y para terminar le decimos que escoja entre las dos suertes que se le ofrecen”.

El dramatismo de esta nota revela hasta qué punto la contienda se había puesto al rojo vivo. Pero es tal la fuerza y la cohesión de los trabajadores vinculados a la CNT que no había bandos militares ni presiones que les pudieran apartar del cumplimiento de su deber de obreros sindicados fieles a los suyos en todo momento en el tipo de lucha que fuera.

La prueba está en que el 12 de marzo, a la larga serie de huelgas se unieron los empleados y trabajadores de la compañía de tranvías. Este era un baluarte que presidía el déspota Foronda, militar también al que se le concedió el título de marqués por el cumplimiento de su misión de aplastar todo intento de huelga. La organización obrera había reñido duras luchas para sumar a los tranviarios al movimiento sindical, pero en este momento todos se incorporaron al movimiento huelguístico como un sólo hombre.

Este artículo se publicó en Solidaridad Obrera (París), en los números 802, 803, 806 y 811.



El 6 de abril de 1976 un joven catalán moría de un tiro después de huir de la prisión de Segovia. Oriol Solé Sugranyes tenía 28 años y era miembro del MIL (Movimiento Ibérico de Liberación). Comenzó a luchar por la libertad cuando sólo tenía 15 años y pasó la mayor parte de su vida exiliado y en las cárceles. Su historia había quedado hasta ahora a la sombra debido al asesinato de su compañero Salvador Puig Antich. Este libro es un relato periodístico con documentos inéditos y revelaciones de personas que compartieron la vida y las actividades de un revolucionario que murió por sus ideales.

Lucha de clases en Irán: un nuevo capítulo revolucionario remeció a Medio Oriente

Grupo por la total independencia de clase

En el siguiente texto reflejaremos nuestra opinión sobre Irán con base en lo que se ha podido saber a través de los panfletos, llamamientos y declaraciones que compañeros que son parte de la lucha hacen circular por la red, desde que empezó el levantamiento revolucionario a fines de diciembre y principios de enero pasado. Nuestro parecer también lo desarrollaremos a partir de lo que se puede leer entre líneas en la prensa burguesa, declaraciones del propio régimen asesino de los ayatolas, como de toda la burguesía de ese país, los imperialismos y otras naciones que tienen intereses en la región. Lo anterior considerando el terrible control que el régimen ejerce para sostener su censura, multiplicada por estos días con masivos apagones de internet y redes sociales, más la revisión a mano armada del contenido de los celulares.

La solidaridad de clase internacional está en los cimientos del movimiento obrero mundial, pero, a su vez, aprender de la lucha de los hermanos de clase de otras regiones del planeta es sin duda una herramienta para afrontar los propios combates en el lugar donde estamos. En consecuencia, entregar nuestra visión acerca de lo que ocurre en un país y región que se encuentra a miles de kilómetros de donde estamos, con otra cultura y tradición, no es menos importante, pues soportamos la misma sociedad donde el motor de los acontecimientos, aquí o allá, es la lucha entre trabajadores y capitalistas, opresores y oprimidos.

Estas últimas semanas, mirando los hechos de Venezuela e Irán, se confirma cómo la mayoría de los partidos, organizaciones y dirigentes que se atribuyen representar al pueblo trabajador en el mundo, quieren continuar atrapándolo en políticas y movilizaciones que los dejen bajo el mando de alguna burguesía. Es cierto que entre quienes siguen esas políticas hay muchos luchadores honestos, que se equivocan en estar ahí, pero esas cúpulas, figura públicas, burócratas y caudillos que transmiten intereses a los cuales les acomoda la continuidad de esta sociedad de explotación, el orden establecido, en absoluto son la voz de la mayoría de los oprimidos que la sufren, que desde hace generaciones han arrastrado el peso de que no mejorará su situación de vida y que todos los días de alguna manera la ven emporar. O de quienes debido a esa misma realidad conscientemente han decidido entregar sus fuerzas para conquistar la independencia en la lucha de los trabajadores, el combustible de una nueva sociedad sin explotación. En contra de ello, en zonas del planeta, en

países o ciudades, se desatan movilizaciones de resistencia a la precarización y a la represión, o bien revueltas, levantamientos o insurrecciones espontáneas de los explotados, que aún no se han generalizado, pero salen al paso de las nuevas ofensivas del capital. El levantamiento revolucionario en Irán no ha sido la excepción. Por muchas vías intentan que se perpetúe una política de unidad multclasista, supuestamente contra los intereses de los carniceros imperialistas yanquis. Creemos que eso explica que, a pesar de ser el de Irán un levantamiento revolucionario histórico, su resonancia en el mundo hasta ahora haya sido reducida. Esperamos equivocarnos, pero salvo las movilizaciones que días atrás hubo en París y otras pocas ciudades y países, más la difusión que han hecho compañeros y sitios internacionalistas, la solidaridad de clase internacional no ha tenido la fuerza que un acontecimiento como este debiera tener. Esa unidad multclasista intenta convencer a los trabajadores y a la juventud rebelde de que el régimen fascista-genocida de Jamenei es un aliado por “oponerse” a Trump, al imperialismo yanqui y al fascista Israel. Con esto, buscan ocultar que las últimas acciones de las potencias en Medio Oriente responden, por un lado, a la disputa por el control del mundo y, por el otro, al sometimiento de la clase obrera. Los trabajadores son la base que genera las ganancias de los capitalistas y, por ello, su lucha revolucionaria amenaza su fuente de beneficios: la propiedad privada de pozos, oleoductos, fábricas y servicios. En estos centros productivos, millones de personas dejan su vida para que un puñado de burgueses, nacionales y extranjeros, se apropie de su trabajo. En este punto no existen diferencias: frente a los trabajadores sublevados, las burguesías cierran filas completamente. Los que descargaron una barbarie fascista en Gaza y toda Palestina: Israel, Estados Unidos, todos los imperialismos que venden armas y que con sus cancilleres o presidentes se hicieron presentes en Israel desde el día uno de la guerra, como los europeos, todos ellos avalaron la reciente masacre en Irán. Es muy probable que la burguesía iraní de los ayatolas y los succulentos negocios que han realizado con la explotación de la clase obrera y recursos como el petróleo, el uranio, etc., tras décadas en el poder, sean una incomodidad para los imperialistas de Occidente en su búsqueda de potenciar y fortalecer sus monopolios y capital financiero con intereses en el país y la región; pero su verdadero enemigo, la única amenaza, son los trabajadores en lucha; son los explotados

de Irán que desde fines de diciembre pasado desarrollaron un levantamiento revolucionario.

Mucha pirotecnia y verborrea hubo de Trump mostrándose contrario a la represión del Estado iraní contra las movilizaciones; lo cierto es que el portaaviones yanqui Abraham Lincoln llegó a las costas del mar Árabe recién el 26 de enero, es decir, después de que el régimen y las fuerzas del orden burgués ejecutaran la masacre que, en su punto culmine, duró desde el 9 al 12 de enero. Y se explica porque lo primero, para la burguesía iraní y toda la burguesía mundial, era derrotar el levantamiento revolucionario en curso. En esos momentos, las disputas por negocios pasaron a un segundo o tercer plano. Con una revolución que cada día iba creciendo en su convocatoria y en sus acciones, pese a que desde el primer momento la represión fue la respuesta, para toda la burguesía mundial la jerarquía de sus asuntos fue velar por sus intereses de clase; no se trataba de emplear alguna nueva estrategia o táctica para ganar o recuperar negocios, se trataba de que estaba en profundo riesgo la propiedad, el capital, el dominio, el régimen burgués de toda la burguesía.

Irán concentra aproximadamente un 15% de la producción mundial de petróleo y por el estrecho de Ormuz transita el 20% del petróleo que se consume mundialmente (que incluye a la maquinaria de guerra de los yanquis).

Llegado a un punto de no retorno, toda la burguesía internacional, incluyendo a Estados Unidos, apostó a que fuera la masacre, el genocidio (y en parte las políticas pacifistas, “democrático-burguesas” que lo hicieran más efectivo), el pilar principal de la contrarrevolución, de la derrota del levantamiento.

Si de ahí en más los yanquis y los ayatolas establecen un pacto, o los yanquis, utilizando mecanismos de presión, deciden lanzar uno que otro misil (una invasión se ve difícil por el precedente de Irak, más cuando en Estados Unidos se han venido dando marchas y jornadas de resistencia), todo ello pretenden que sea sobre la derrota de la revolución.

Tal fue la amenaza del levantamiento con millones en las calles de las principales ciudades de Irán, días y días de huelgas y paros en la producción, los servicios y el comercio, ocupación de universidades, revueltas, choques con la policía y los agentes del Estado, barricadas, asalto a comisarías y cuarteles, jornadas de insurrección para sacar a Jamenei y su régimen. Tanto fue el terror que sintió la burguesía de que se comenzaba a repetir el panorama de la revolución de 1978-79 contra el monarca Reza Pahlaví; tanto temía que, un escalafón más arriba, los trabajadores volvieran a generalizar por todo el país los consejos (shoras) en las fábricas, en los barrios y en el propio ejército rompiendo la cadena de mando, que no vio más salida que ahogar en un mar

de sangre la revolución, corriendo el riesgo de que se iniciara una guerra civil.

La nueva consolidación de Israel aplastando otra vez a Gaza y Palestina —bastión del rechazo y resistencia a su existencia como Estado fascista y gendarme del capital en Medio Oriente— significó una guerra de exterminio (que continúa en la trastienda), costando en dos años la vida de cientos y cientos de miles y la hambruna y más inhumanidades para los sobrevivientes. En Irán, los intentos de acabar con la revolución han conllevado un genocidio que en una semana quitó la vida de más de 10 mil víctimas que se rebelaron al régimen y al Estado. Hay medios que aseguran que, a medida que pasen los días, sigan los recuentos y el sanguinario régimen lo permita, la cifra podría triplicarse y más.

Es probable que hayan conseguido aplastar el levantamiento revolucionario en Irán. Es difícil conseguir información detallada, reportes que profundicen en la situación política y social, la disposición de los trabajadores o el momento que se vive allí. Lo que sí es claro es que no solo la masacre obró para conseguir lo que pareciera ser una derrota. Los monárquicos de la oposición y los partidos y corrientes burguesas “reformistas” en algunos sectores de la movilización se ocuparon de sembrar la idea de que al régimen se lo puede enfrentar pacíficamente. Ellos contenían e intentaban convencer de que Trump y las tropas militares yanquis serían el cuerpo armado que defendería a los trabajadores en rebelión de las fuerzas del Estado iraní, que sacarían al odiado régimen de los ayatolas. Es muy seguro que así es como lograron que no hubiese una respuesta o bien una resistencia en igualdad de condiciones al brutal genocidio, el cual, como vimos, fue dejado correr por los yanquis y la burguesía mundial.

No hay que olvidar que circuló información que decía que importantes sectores de trabajadores y la juventud combativa, con una gran lucidez dentro de los acontecimientos, lograron asaltar algunas comisarías y cuarteles e hicieron llamados y comunicados para que la tropa (en un país con servicio militar obligatorio), es decir, trabajadores e hijos de trabajadores en armas, desobedeciera a todos sus mandos y se uniera a la revolución.

En ese sentido y con mucha conmoción por la suerte corrida por los trabajadores, mujeres y jóvenes oprimidos, por los explotados que dieron vida a este nuevo capítulo de la revolución en Irán, podría resultar valioso que se grabara en el inicio de toda nueva lucha revolucionaria que el enfrentamiento al régimen fascista de Jamenei y los ayatolas, al estado asesino, cuente con una autodefensa surgida desde la misma autoorganización que formen los que luchan. El arma más fuerte de los trabajadores es tener la capacidad de detener la misma sociedad capitalista que cada jornada son obli-



Trabajadores iraníes del petróleo en huelga

gados a echar a andar para poder sostener sus vidas, de contar con el peso y la posibilidad de organizarse para derrocarla. Así lo muestra el actual levantamiento y la tradición revolucionaria de la clase obrera de Irán. Pero para defender las acciones masivas, espontáneas y las que con más organización vayan extendiéndose, es decisivo tener presente la existencia de esa defensa obrera que acerque a la formación de milicias.

Décadas atrás la revolución en Irán de 1978-79 una vez más mostró al mundo cómo los consejos con delegados de base revocables son la máxima expresión de organización y orientación de la clase obrera para su total liberación. Por sobre los oficios, los rubros y ramas productivas; los barrios, ciudades y regiones del país; por sobre el género —pues como ahora, la mujer trabajadora ocupó un lugar central en huelgas, organización y defensa—, los trabajadores se organizaron como clase e incorporaron para la revolución a los soldados, obreros bajo armas que desacataron a sus mandos. Es cierto que aquella gran revolución no triunfó y no logró que esta región se fundara sin explotación, sobre bases socialistas; que Jomeini usurpó la derrota del monarca Pahleví y reprimió e ilegalizó los verdaderos consejos hasta disolverlos, pero sentó una tradición que en cada nueva rebelión muestra continuar viva y confirma su total vigencia.

A nadie debe sorprender que la corriente política mundial que apoya a las burguesías imperialistas china y rusa, a las burguesías afines a ellos como los bolivarianos y los ayatolas, declare tener el poder de decidir qué alianzas con el imperialismo (incluso los que hasta semanas atrás aseguraban que enfrentarían con guerras a grande escala); qué alineaciones con las potencias son

en pro de lo que llaman “liberación de los pueblos”; y qué otras luchas, como la de Irán, son a favor de los yanquis e Israel, aunque se den con huelgas, ocupaciones, insurrecciones, justicia contra los verdugos, más acciones y demandas que desde siglos han sido inscritas en la historia del movimiento obrero mundial.

Ellos suben el pulgar cuando sus caudillos burgueses encabezan una alianza donde trabajan hombro con hombro con los mayores carniceros y opresores del planeta y lo bajan cuando la lucha de los trabajadores es tan profunda que amenaza el orden de toda la burguesía, por supuesto, también el de sus próceres.

Como era de esperar, toda la prensa burguesa continuó cubriendo las noticias relacionadas con Irán, sólo centrándose en los intereses de los bandos imperialistas, sobre los miles de muertos caídos en el levantamiento que dejó la masacre. Son los voceros de los explotadores del pueblo trabajador, para quienes las víctimas de la barbarie capitalista, de sus genocidios y desigualdad social acaso ocupan un pequeño espacio en sus notas de prensa cuando necesitan tapar el desprestigio de algún burgués o de las instituciones del poder o necesitan cubrir su voracidad con “humanitarismo”.

Pero el silencio no es general. Mientras en Mineapolis continúan las marchas contra los fascistas de la ICE y Trump, en Irán las madres, familia y amigos que velan a sus muertos gritan “¡muerte a Jomenei, muerte a Jomenei!”. De ese odio de clase surgirán las fuerzas que volverán a poner de pie las jornadas donde el pueblo trabajador de Irán y Medio oriente vuelva a luchar por su completa liberación con la revolución social.

¡Total independencia de clase!

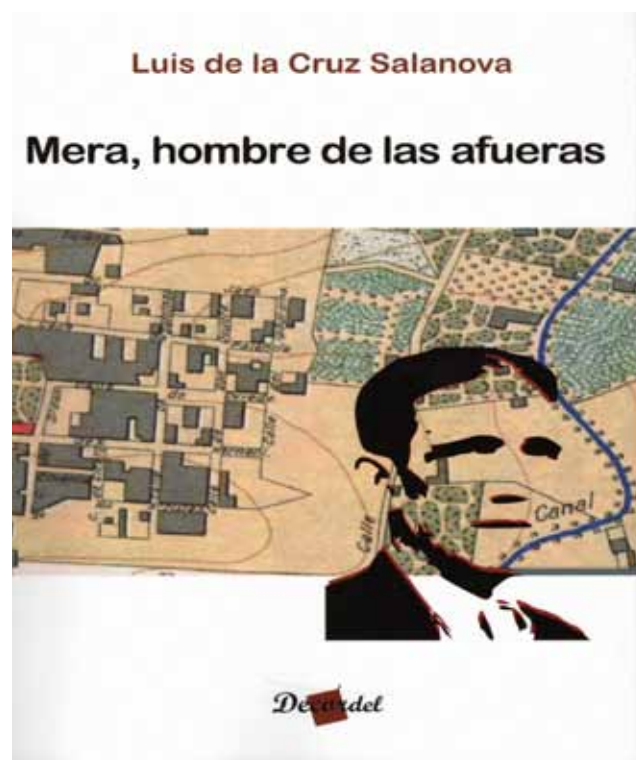


La Redacción

Acaba de llegar de llegar a nuestra redacción un libro sobre el militante anarcosindicalista Cipriano Mera Sanz (Madrid, 4 de noviembre de 1897- Saint-Cloud (Francia), 24 de octubre de 1975), que participó de manera muy destacada en la Revolución Social española (1936-1939). Un libro muy bien realizado por la editorial madrileña Decordel (septiembre 2025), y cuyo autor es Luis de la Cruz Salanova, incluida la portada. Es un libro fácil de leer, con solo 142 páginas, que contienen unas anotaciones a pie de página que no se pueden dejar de leer, si de verdad se quiere entender el contexto de lo que se escribe sobre el protagonista del libro y sus circunstancias y entorno social.

La editorial, trae a colación, en la contraportada del libro, unas líneas que aparecen reflejadas en la introducción que escribe el propio autor. Por lo clarificadoras que son para conocer al personaje las vamos a transcribir literalmente, son éstas: “He elegido poner a Mera a disposición de su contexto. Era un chico de barrio, de una barriada que creció con él y con su generación. El extrarradio norte de Madrid es aún un retoño cuando nace en 1897, y las tres primeras décadas del siglo supondrán su eclosión como nuevo ámbito de Madrid. En esta época irá adquiriendo más y más importancia relativa en la ciudad hasta llegar a ser, durante la República y la Guerra, uno de los espacios más agitados políticamente. Lo uno y el otro, territorio y personaje, han sufrido un olvido historiográfico imperdonable hasta ahora”.

En la misma contraportada se puede leer: “Las palabras de Luis de la Cruz Salanova en la introducción del libro ponen sobre la pista de la naturaleza de esta peculiar biografía de Cipriano Mera. Que entrelaza el camino del militante -como encarnación de muchos otros vecinos/militantes- con el del desarrollo urbano de la ciudad periférica y el crecimiento del Sindicato Único de la Construcción durante el primer tercio del siglo XX”. “la figura de Cipriano Mera es sobre todo conocida por su participación en la Guerra Civil Española al mando del IV Cuerpo del Ejército republicano,



de la que dio su visión en los diarios de guerra. En esta biografía, sin embargo, el lector encontrará motines de subsistencia y prácticas populares de apoyo mutuo que, sin duda, son inseparables de la forma de vida obrera y libertaria del momento; huelgas revolucionarias o reuniones clandestinas. Nacer casi a la vez que el territorio que marcará su vida, llegar a ser visibles juntos en los mapas y convertirse, finalmente, en punto destacado del mismo”.

Tal como se afirma más arriba, esta es una biografía muy especial, ya que estamos acostumbradas a leer ese tipo de escritura muy diferente a la que ofrece este interesantísimo y breve libro de Luis de la Cruz Salanova. Apreciado Luis: mil gracias por tu documentado trabajo y enhorabuena por tu aportación a sacar del olvido a nuestro gran militante, el albañil de las afueras, Cipriano Mera Sanz.



Los jesuitas y la pederastia (el caso del “padre Pica”)

Bruno Servet

Nada mejor que empezar este artículo con las propias palabras del jesuita, pederasta confeso, para situar la traumática vida del misionero valenciano Alfonso Pedrajas, conocido en Colombia como el “padre Pica”. “Hice daño a mucha gente (¿a 85?)”. Con apenas 18 años se convirtió en misionero jesuita para ayudar a los más pobres en Bolivia. Allí se ordenó sacerdote y, bajo ese apodo, trabajó como profesor hasta su muerte en 2009. Tras una imagen de cura misericordioso se escondía un depredador sexual, que agredió a los pequeños a quienes había jurado, solemnemente, proteger, desarrollando su labor pastoral en el internado Juan XXIII de Cochabamba.

Todo apuntaba a que sus muchos crímenes acabarían sepultados por el silencio y el tiempo, pero en 2020 su sobrino Fernando encontró en el trastero de la casa familiar una copia del Diario/ Historia donde el “padre Pica” confesaba todos sus horrores. Tras, repetidamente, intentar denunciarlo sin éxito a las autoridades y a la orden jesuita, el sobrino lo entregó al periodista Julio Núñez Montaña, que investigaba los cientos de casos de pederastia en la ICAR para el diario EL País. Como una brújula, el material llevó al reportero hasta Bolivia, donde elaboró una emocionante y valiosa crónica de descubrimiento y reparación.

Que hoy escriba de la Compañía de Jesús (Jesuitas), y traiga a colación la historia de uno de sus miembros que llegó a ser papa, no es simple casualidad, sino que es la consecuencia de que uno de sus componentes ha sido, ni más ni menos, que el anterior papa, el argentino Jorge Mario Bergoglio Sívori, nombre cuando era seglar, y conocido como el papa Francisco. No hay que olvidar que los cambios que se han producido en la ICAR, han venido de la mano del fallecido papa argentino (Buenos Aires, 17 de diciembre 1936- Ciudad del Vaticano, 21 de abril de 2025, 88 años). Los cambios que la Iglesia ha puesto en marcha se han implementado gracias al interés del papa Francisco y su reforma del Código Canónico. Con relación a la pederastia su lema durante su pontificado fue: “Con la pederastia, tolerancia cero”. Como veremos más adelante, no fue así cuando era cardenal



Alfonso Pedraja “Padre Pica”

y arzobispo de Buenos Aires.

La intrahistoria del colegio Juan XXIII relacionaba al pontífice Jorge Bergoglio con dicho centro educativo de menores, gestionado en su totalidad por los jesuitas, aunque con profesores seglares. El papa Francisco visitó Cochabamba en dos ocasiones cuando era provincial de los jesuitas de Argentina, en 1974 y 1979. Conoció el internado y entabló “amistad” con algunos de los altos cargos locales de la Compañía, entre ellos Antonio Menacho, uno de los superiores acusados de encubrir a los pederastas, Pica entre ellos. El papa Bergoglio había enviado a Jordi Bertomeu a la Paz, en esa orden según el exjesuita chileno que llamó a Julio Núñez, el pontífice lo que buscaba era tapar el escándalo. La red de traslados de curas pederastas operaba con mucha frecuencia entre Bolivia y Argentina bajo el amparo de Bergoglio.

Mientras ese exjesuita estuvo en la Compañía, había sido testigo de los abusos de otros religiosos y de encubrimientos y a los continuos cambios de destino. La dinámica de enviar a los abusadores de España a Perú, Bolivia, Ecuador y Colombia estaba más que probada, en pura lógica, Argentina no sería una excepción y posiblemente Bergoglio supo de ello durante su mandato como provincial

de los jesuitas entre 1973 y 1979. Como cardenal y arzobispo de Buenos Aires, desde 1998 hasta 2013, protegió y apoyó al menos a cinco pederastas y tapó las acusaciones contra ellos. Una de las víctimas afectadas por esos encubrimientos, Sebastián Cuattromo, en el año 2000 denunció que un cura había abusado de él en un colegio marianista entre 1989 y 1990. El arzobispo, es decir Bergoglio, NO HIZO NADA. tras años de lucha consiguió que el pederasta acabara en la cárcel. El papa Francisco se negó a recibir a Cuattromo y a la asociación Adalxs, que codirige Sebastián y que se dedica a la ayuda de las víctimas de abusos en todo el mundo. El por qué el papa Francisco evitó esa reunión durante todo su pontificado es, a día de hoy, una incógnita. Ello probaba que el pontífice, como otros tantos jefes de la ICAR, había encubierto abusos en Argentina. Tal vez, el remordimiento por haber actuado tan mal durante tantos años hizo que promoviera la reforma del Código Canónico, y también el lema con anterioridad apuntado.

El caso “padre Pica”, que tuvo lugar en la ciudad boliviana de Cochabamba, salió a la luz pública gracias al trabajo del periodista antes mencionado y, sobre todo, a la valentía del sobrino del jesuita valenciano: Fernando Pedrajas. A la muerte de sus padres, los hermanos Pedrajas, tomaron la decisión de vender la casa paterna. La sorpresa de Fernando fue enorme, ya que en el trastero de la misma se encontraba el Diario /Historia de su tío Alfonso Pedrajas. Fernando ha sido todo un ejemplo de honradez y valentía, al dar un paso al frente y denunciar este caso de pederastia. Había que darle publicidad al caso y de ello se encargó el periodista antes mencionado, con una dedicación digna de todo elogio. A pesar de los muchos momentos de verdadera angustia personal, continuó su labor

periodística, hasta conseguir plasmar en un magnífico libro todo lo vivido e investigado durante muchísimo tiempo, fruto de ello es: Cartografía de un abusador en la Iglesia, PADRE PICA (Penguin Random Housse Grupo Editorial. S.A.U.)

Después de los agradecimientos del autor del libro, aparece a continuación una cita que puede servir de guía para poder entender la gravedad de lo que hizo el padre Pica (Alfonso Pedrajas). Dice así: En verdad os digo que todo lo que hicisteis a uno de mis hermanos míos, aún a los más pequeños, a mí me lo hicisteis. Mateo, 25, 40 (Jesús de Nazaret. Es un libro que no es fácil de leer para quienes no están interesados en el tema de la pederastia de la ICAR, pero interesantísimo si uno desea profundizar en la verdadera actuación de encubrimiento de la Iglesia Católica, en muy diversos países. Si empezaba con las palabras del propio padre Pica, voy a terminar con otras que reflejan de forma muy clara y contundente lo que ha hecho la ICAR a lo largo de muchas décadas. ¡DEMASIADAS! Son palabras del general de los jesuitas, el neerlandés Peter Hans Kolvenbach, desde la sede central en Roma: “Si se trata de un caso aislado y el escándalo es evitable puede considerarse la posibilidad del traslado a otro lugar, pero adoptando medidas que aseguren la ayuda espiritual y psicológica”. ¡Más claro agua y en ... jesuita! Nada de esto se cumplió con el padre Pica. Tuvo que cargar toda su vida con su homosexualidad mal enfocada. Eso no le quita ni un ápice el daño que hizo a las decenas de niños, ya que la realización de su homosexualidad la podía haber llevado a cabo con personas mayores de edad y relaciones consentidas.



Órgano de la Confederación Nacional del Trabajo

Sobre las ideología no libertarias

Floreal Rodríguez de la Paz

Complejo asunto ideológico. Los principios de ellas hay que subrayar sobre lo más destacado, lo que pueda identificarlas: el nombre, los elementos que las distinguen como son, también, la capacidad que tienen, sobre todo para tener acceso al tiempo que para satisfacer y considerar los Valores para poder tener alguna credibilidad sobre ellas.

Las Ideologías tienen su propia etimología: Desde la Alianza, aquella que fuera realidad, sobre todo, cuando Marx - Bakunin creían que podría ser el futuro de la Alianza por haber registrado lo que fueron algunas necesarias controversias, capaces de enarbolar el pendón de lo imposible. Pero la lógica de las pretensiones hace posible desenredar las dudas y los enredos según el interés propio de toda corriente política. Terminó siendo la Alianza un jeroglífico, propio de lo divergente, de los embrollos y los tangenciales criterios, sin que sean posible converger en su esencia más descriptiva. Marxismo y Anarquismo, sí, nacen en la lógica costumbre de intentar dar vida a algo que ya nace con principio irreconciliable. No será posible, jamás, encontrar solución alguna, por mucho que se empeñe la osada costumbre de todas las políticas de Estado, como podría ser la intención republicana, porque así lo decide la jauría -de personajes-, que hace posible la estructura piramidal, de arriba hacia abajo. Lo que impide entendimiento alguno en cuanto a reglamentar la evolución de una Sociedad, que lo único que necesita es permitir que la ciudadanía goce de un sistema democrático desjerarquizado, colectivista y solidario, para que los ideales de cada persona puedan desarrollar el verdadero despertar libre, prolongando la vida, al infinito. Nada más conveniente para que la Sociedad esté activa, sin que medien los egos personales, puesto que son los que más desorientan para entender, para sobreponer los intereses sociales al servicio de la Comunidad, siempre entrañable.

Las ideologías, no deben mezclar ‘los pros y contras’; se trata pues, de que fueron diseñadas -las ideologías- para separar la sucia y brutal condición política, de los pantanosos desiertos de los intereses del Poder; eso que, los Ciudadanos, lo ven siempre, con el favor de saber convivir, sin que importe “la dificultad” que suele haber entre los que luchan por Vivir; al tiempo que -desde la



otra conducta-, los que luchan por practicar, intentando la subsistencia; que es y será siempre, el gran interés del Anarquismo; protegiendo por ello, que la ‘ideología’, que siempre pudiera certificar la conducta Libertaria; puesto que lo pretendió así, su verdadero instinto, inspirado desde el Movimiento Libertario. Así que, la Alianza -Fundada como Alianza de la Democracia-. Que fuera realidad en los tiempos que participaron Bakunin y Marx, y que nunca fuera posible, por las divergencias de siempre, por ser incompatibles las previsiones sociales: Desde las rebeldías y ambiciones, para encontrar la realidad de la estructura de la Revolución Social; Bakunin inspiraba para que fuera posible.

Las Ideologías, deberían ser factibles, mientras exista posibilidad alguna de ‘orientar el interés’, y de decorar el fin concreto de ‘la intención Social’, que será siempre lo único que bien merece proteger ‘para cualquiera que sea la Alianza Social, que se pretenda desarrollar en la Sociedad del futuro, sin que importe, sino la forma de Vida, sin que participe la estructura de Estado. Hay que poner Las Ideologías en el lugar más prioritario, para tomar decisiones .

Desde Libertarias costumbres; buscar otra forma de vivir; jamás se encontrará, poder reivindicar alguna similitud, con el criterio Marxista. ¡El Poder Marxista siempre será por la estructura de Estado! Por eso la Alianza Democrática -con Marx-, terminó disolviéndose: ¡El Estado es la mayor desdicha Social!

El cangrejo ermitaño y el zorro

Pedro Ibarra



Manifestación de los sindicatos vendidos al Sistema y que viven de las subvenciones estatales

Es del todo comprensible el que para que unos Sindicatos tengan que existir social y decentemente deban de ser sus propios afiliados los que mantengan económicamente, aquello que ellos desean y quieren. Esta es pues una de las formas racionales y honestas que debería de vivir todo Sindicato que se precie como tal. Razonamiento este por lo visto caduco por estar exento de modernidad. Se olvidan algunos obreros de que lo decente y lo honesto no tienen tiempo, y que han sido, son y serán dos hermosas reglas para la convivencia humana imprescindibles. Lo contrario (y por lo tanto lo presente) es el aceptar ser materia mercantil que a través de ella se aporte dineros indignos con los cuales mantenerse los sindicatos. En el sentido de la honestidad es horroroso el verse a sí mismo como un vulgar montón de carne en el tablero de una carnicería, con la cual los que debían de ser tus compañeros de lucha sacan miserablemente unas asquerosas comisiones a los patrones por facilitar tu despido.

Pero desgraciadamente aún queda más, y es que con el fin de no se qué clase de defensa los compañeros sindicalistas te indican que deberías de pagar 12 meses de cotización por adelantado, y así podrás tener ayuda jurídica. Si se celebra el juicio y lo ganas, del importe de los dineros que te den de indemnización tendrás que dar el 7% al Sindicato. Todo este conjunto de solidarias “ayudas”

hace que unos Sindicatos llamados “mayoritarios” puedan subsistir, junto con las partidas de los presupuestos generales del Estado y, finalmente, las muy pocas cotizaciones de unos obreros que en la primera ocasión se darán de baja. Sin embargo, ¿qué respuesta tiene esta barbaridad? Ninguna, todo se acepta y se bendice por la sencilla razón de que ya llevamos una eternidad enterrando a difuntas palabras y hermosos conceptos morales y éticos, enterrados en profundas fosas. Sólo nos resta el poner el prefijo “in” a toda palabra que tenga referencias humanas, éticas o morales rechazables.

Nuestros momentos presentes son momentos en los cuales el dinero tiene la peculiaridad de que al circular “no deja” ningún tipo de huella que delate su procedencia y origen, pues si lo hiciera ocasionaría tremebundas historias que sería imposible el plasmarlas en ningún escenario de la farándula del mundo. Adentrarse superficialmente en los orígenes y sus permanencias, el saber de cuales maneras se sostiene económicamente más de un colectivo social es, sin duda, igual que el saber la fórmula de la cuadratura de una circunferencia. Entidades tituladas como partidos políticos viven y perviven infringiendo leyes (que para mayor vergüenza fueron un día decretadas por los mismos partidos que ahora las burlan).

Venezuela entre dos fuegos

Sembrador

Presento una nueva entrega a propósito de lo ocurrido en Venezuela desde el 3 de enero pasado hasta la fecha. Esta vez fue necesario extendernos para realizar una pequeña cronología histórica, desde el comienzo de la caída del precio y la producción petrolera hasta el presente, pues ayudará a comprender de mejor manera lo que ocurre hoy. Aclaramos que esto no significa que veamos con mejores ojos al periodo anterior, donde Hugo Chávez encabezó el régimen bolivariano.

El Estado venezolano y el régimen bolivariano pueden servir al capital local, de oriente o yanqui.

Generalmente, desde los sectores que han apoyado y apoyan a Maduro y a todo el régimen bolivariano, se intenta instalar que los genocidios, los Estados fascistas, las invasiones militares, los golpes de Estado, las dictaduras militares o la dura represión y castigos estatales contra toda oposición de los oprimidos a la desigualdad y abusos, son un exclusivo patrimonio de los yanquis y sus más cercanos aliados. Se libera de aquellas atrocidades inhumanas a los que, con los mismos objetivos, le disputan a Estados Unidos el control del mercado mundial. Y sucede que ese es el normal funcionamiento del capitalismo en el planeta, los métodos con que a la larga actúan todas las potencias y las burguesías menores. En ocasiones recurren a las instituciones de la república burguesa —es decir, a la demagogia—, para ganar tiempo, usándolo como un antifaz de que su pilar de dominación contra los explotados es el Estado; o sea, la autoridad de las fuerzas armadas y la policía.

El régimen bolivariano, una dictadura cívico-militar, desde hace más de una década comenzó a sostenerse cada vez más directamente en el Estado, en la represión, la cual paulatinamente fue agudizándose. Así fue como, con el pasar del tiempo desde la llegada de los bolivarianos al poder, le fueron siendo otorgadas funciones centrales en el gobierno, la justicia y la Asamblea Nacional a los altos mandos de las fuerzas armadas.

A medida que los bolivarianos, sus caudillos y partidos, fueron acomodándose más en el Estado, y a la par de ello el rendimiento económico fue decayendo (por las bajas en la producción y en el precio internacional del petróleo), las concesiones que en sus primeros años populistamente entregaba Chávez se fueron reduciendo. Las “ayudas” de sobrevida que extendía el gobierno pasaron a convertirse en un mecanismo de control social: sólo a los que el régimen considera leales se les

entregan cajas de alimentos y el llamado Carné de la Patria para acceder a bonos de ayuda económica.

Es un mito macabro ese que cuenta que el régimen tiene un amplio apoyo social sobre la base de las elevadas condiciones de vida que, gracias a los bolivarianos, alcanzó la población en Venezuela. La generalizada precarización de la vida entre los explotados, más un régimen que se endurecía, fue encontrando como respuesta diversas manifestaciones, revueltas y paros sectoriales contra la hiperinflación en 2014 y 2017. Pero fue a fines de 2018 e inicios de 2019 cuando la respuesta contra el régimen bolivariano tuvo su mayor fuerza, desarrollándose una situación de revuelta generalizada, un levantamiento en la mayoría de las ciudades del país, con millones de jóvenes y trabajadores en la miseria total saliendo a las calles a enfrentarse con piedras, molotov y barricadas a los milicos, la policía, los servicios de inteligencia y a los “colectivos” (los grupos parapoliciales de las motocicletas).

En las jornadas de lucha de 2014 y 2017, así como en otras sucedidas bajo el régimen bolivariano, hubo asesinados a manos de las fuerzas del Estado, torturados, heridos y prisioneros; pero no fue sino en el levantamiento de 2018/19 en donde se alcanzaron cifras más aterradoras aún. Cerca de 7.000 fueron los asesinatos en las calles y en ejecuciones sumarias por el Estado al oponerse al hambre, a condiciones de vida infrahumanas y a abusos inauditos de parte de la autoridad policial, militar y judicial.

Lo anterior no es un análisis tendencioso. En Latinoamérica, en el Estado español y otras latitudes, por aquellas fechas, tuvieron que dar cuenta de ello informes públicos hechos por los propios sectores políticos burgueses cercanos a Maduro y los bolivarianos. Fue tan escandalosa la sanguinaria represión que necesitaron montar una condena teatral, después de la cual el régimen siguió igual o más fuerte tras haber descargado esa masacre. Como era de esperar, desde los países con más intereses en Venezuela, no tuvieron empacho en mantener relaciones diplomáticas y continuar e incrementar los negocios (no olvidemos que hace días hicieron pataletas condenando la “violación al derecho internacional” de Trump, para enseguida acoplarse a sus planes como nuevo jefe del reparto de las ganancias petroleras en Venezuela).

Esto fue la máxima expresión de cómo se sostiene el régimen bolivariano. En él, el papel que ha jugado la “oposición” burguesa a Maduro (Leopoldo López, Guaidó, Capriles, Machado, etc.), además de velar por

sus intereses políticos y económicos, ha sido el de montarse en el movimiento generado por las manifestaciones, revueltas y levantamientos contra Maduro (donde nada tienen que ver los venezolanos resentidos arribistas, burgueses en declive, de Miami o de otras ciudades del mundo) para cooptarlo por arriba, frenarlo, dispersarlo y encauzarlo políticamente, para luego disolverlo. Creaban esperanzas en que la mejora de la situación vendría con un pacto político encabezado por ellos, para quitar fuerza y determinación a la lucha, detenerla y pacificarla lo más que pudieran, logrando con ello que la feroz represión estatal fuera más eficaz, constituyendo esto un trabajo conjunto de toda la burguesía venezolana contra los trabajadores.

De esa forma, han impedido que, desde los movimientos espontáneos de masas, surgiera alguna coordinación asamblearia de acciones y demandas conjuntas que desarrollara aún más su independencia de clase hasta echar a Maduro, derrotar a las fuerzas armadas y a todo el régimen. Guaidó, Machado, etc., siempre quisieron pactar, como lo hace hoy su mayor exponente, Donald Trump. Que no nos engañen: el enemigo de los yanquis (como de toda burguesía) son los trabajadores y los pobres de la ciudad y el campo cuando se sublevar; en cambio, las burguesías bolivarianas y los imperialismos chinos y rusos sólo son sus competidores.

Como los hechos lo indican, los dos grandes sectores de la burguesía venezolana, bolivarianos y su “oposición”, no son enemigos, desde sus propias veredas han sido un complemento político, parte del mismo régimen, para preservar la dominación de clase, y desde ahí defender sus intereses políticos y económicos.

Así es como derrotaron los intentos de los explotados en Venezuela por cambiar sus miserables vidas. Además de la terrible represión, la sobrevida en Venezuela, la cesantía generalizada y —cuando se consigue algún trabajo— los salarios que todos los días deben ser complementados (a la fecha el 73 % de los hogares no cuenta con los medios para cubrir la canasta básica), tuvieron que soportar el éxodo más grande del mundo con más de 8 millones de venezolanos repartidos por el planeta. No quedó otra que aguantar al régimen que con sus aparatos estatales se impone a sangre y fuego a cualquier oposición obrera, mientras la oposición burguesa, consecuentemente, sólo ha buscado pactar.

Así construyeron sus negocios los imperialistas chinos y rusos en Venezuela, también la burguesía iraní y otras más, bajo un régimen de terror que, en la dominación política y en los métodos de control social, no tiene nada de distinto de las dictaduras militares que en los 70 y 80 Estados Unidos apoyó y sostuvo en Latinoamérica. Tan antiobrero, autoritario y reaccionario es el régimen que los yanquis decidieron mantenerlo, utilizando al mismo Estado, generales, fuerzas armadas, policía y los mismos mecanismos que ocuparon los bo-

livarianos para someter a los explotados y asegurar sus negocios. No necesitaron desembarcar y desplegar sus tropas; con un pacto con los bolivarianos por el orden capitalista y los negocios, han vuelto a ser ellos los líderes de la explotación petrolera y los demás sectores económicos. Tras varias llamadas telefónicas, sacar a Maduro, colocar a Delcy Rodríguez como presidenta y mandar al director de la CIA a reunirse con ella en Caracas, los yanquis tomaron el control del país porque ahora, ya no de manera parcial, el régimen bolivariano obedece a ellos.

No es algo nuevo; varias veces se ha visto en la historia de la lucha de clases cómo el mismo Estado —es decir, el aparato de represión de los capitalistas, el ejército, la policía, etc.—, que por cortos períodos sigue a gobiernos demagogos aparentando ser fiel a los trabajadores y al pueblo, de la noche a la mañana abandona apariencias y encabeza la reacción con dictaduras o con fascismo, así no cambie el color o discurso de sus líderes políticos. Porque el Estado es de la burguesía y cualquier sector de ella, se declare bolivariana o pro Trump, lo utiliza contra los oprimidos.

Sin ir más lejos, hoy la misma “oposición” burguesa en Venezuela, que cínicamente habla de “libertad” y “democracia” está compuesta por muchos partidos, políticos y ex altos mandos del ejército que apoyaron y fueron parte de la masacre liderada por Carlos Andrés Pérez contra el pueblo trabajador en las jornadas del ’89. Así como el régimen y gobierno actual está integrado por oficiales y generales que en ese mismo levantamiento asesinaron y reprimieron por todo el país.

El perro guardián sólo cambió de collar. La cruda realidad se impone y queda claro que los alaridos que emitían los bolivarianos y sus generales por el “antimperialismo”, contra “mister Danger” y contra el “olor a azufre” de los yanquis, no eran más que una pantalla para esconder sus negocios y para reprimir a todo explotado que se les opusiera bajo el pretexto de que este fuera un “gusano proyanqui”.

Existe todo un ánimo de los bolivarianos y pro bolivarianos en Latinoamérica y el mundo por convencer a los trabajadores y a la juventud combativa de que en Venezuela no hay un Estado asesino, que las ganancias del petróleo sostienen las elevadas condiciones de vida de los que “fueron pobres”, casi que se abolieron las clases y se vive en plena igualdad social; que en Venezuela se gobierna con asambleas de democracia directa y que los trabajadores, con sus “milicias populares”, son la base del régimen; que los misiles y fusiles de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas, los revólveres de la Guardia Nacional Bolivariana y la Policía Nacional Bolivariana, las akas y escopetas de los colectivos y la formación en inteligencia de los rusos para con los aparatos de seguridad como el SEBIN, apuntaban a los yanquis. Todo ese mito se ha derrumbado



A Donald Trump nada le importa la situación del pueblo venezolano ni quién lo gobierna. Su único interés son sus reservas energéticas

hasta más no poder.

A tanto ha llegado esa campaña que hay quienes llegan a decir que los venezolanos que tuvieron que emigrar —de los cuales entre un 75 % y un 80 % trabaja en la informalidad en sectores como el comercio ambulante, la hostelería, los servicios domésticos, la construcción y el reparto a domicilio— son todos “fachos”, “gusanos de la derecha y de Trump”. Los últimos años en Latinoamérica esa ha sido la excusa para cubrir las peores campañas xenófobas en su contra.

El pacto de Trump con los bolivarianos se convierte en la última palada de tierra de una temporal derrota de los explotados en Venezuela, un nuevo paso en la recuperación del control yanqui de Latinoamérica en desmedro de las otras potencias mundiales, todas ellas que miden sus fuerzas sobre el despojo de los oprimidos.

Se pudo llegar a este punto sólo porque la clase que puede oponerse a la burguesía en todos sus estatus, imperialista o local, estaba aplastada bajo las suelas de los bolivarianos e imperialismos de Oriente, también de los yanquis, que hace poco habían empezado a repuntar sus negocios allí, y de los españoles. La clase trabajadora se encontraba soportando el desastre social de un país hundido, lamentablemente con un gran número de ellos completamente confundidos.

La revolución social no es un ideal romántico; es la búsqueda de una nueva vida para los trabajadores y sus familias, con el objetivo de cubrir todas las necesidades físicas y sociológicas que, bajo el capitalismo, son convertidas en una mercancía. Busca el fin del despojo que obliga a la esclavitud en esta sociedad organizada para la explotación, liberándose del yugo del trabajo asalariado y de la destrucción de la naturaleza, en aras de cultura, educación y arte para los pobres, quienes han sido privados de ello debido a que, en lo alto de la jerarquía social, la burguesía acumula ganancias, riquezas... capital. La revolución quiere destruir al estado que impone esos flagelos mediante la violencia.

La revolución no es cambiar de traje las miserias propias del capitalismo

No es producto del azar que tristemente muchos trabajadores de Venezuela vean en Trump o a la oposición burguesa venezolana una salida, si desde los bolivarianos les dijeron que revolución y socialismo es miseria, dictadura y autoritarismo del gobierno y las fuerzas armadas (muy similar a lo que ocurre en Cuba). Es una tragedia que, a los que en su momento se acercaron a conquistar una conciencia de clase igualitaria en levantamientos como el Caracazo del 89, o en las ocupaciones de fábrica de 2002 contra los paros patronales, o

en cada una de las jornadas de lucha que dio de ahí en adelante, les hayan distorsionado la conciencia.

Pero no todo está dicho, la clase obrera existe, con su trabajo mueve la producción y los servicios, con su espontaneidad, capaz de romper con los aparatos burocráticos y pro-burgueses, y con su autoorganización de abajo hacia arriba tiene el potencial de pararlos y con ellos las ganancias de los capitalistas. En Venezuela tiene una gran experiencia en ello y en ocupar las fábricas y centros de producción petrolera para atacar la propiedad burguesa. Con su autodefensa ha enfrentado cara a cara la represión más sanguinaria, muchas veces obligándola a retroceder.

Los trabajadores del mundo también tienen mucho que decir, el capital no tiene fronteras. En Estados Unidos tienen que desarrollarse las marchas, protestas y movilizaciones autoconvocadas contra el Estado y régimen yanqui asesino y secuestrador de inmigrantes, los fascistas de la Guardia Nacional, los ICE (Servicio de Inmigración y Control de Aduanas) y la policía. También contra su apetito imperialista y sus ofensivas militares en todo el mundo. Lo mismo en Europa, China, Rusia, Irán, el sudeste asiático, Latinoamérica, etc.

Creemos en que sólo así podrá reconstruir su movimiento y su conciencia la clase trabajadora venezolana y del mundo.

¡Total independencia de clase!

Delcy Rodríguez y su reunión con el director de la CIA

Delcy Rodríguez se acaba de reunir con el director de la CIA John Ratcliffe, el mismo que organizó y dirigió la captura de Maduro. Toda la burguesía bolivariana aún en el poder y sus fanáticos defensores en el mundo (algunos no tuvieron escapatoria y han reulado, como la “novia de la revolución bolivariana” Eva Golinger), han dicho que fue un “acto de soberanía” porque supuestamente su presidenta está forzando a EE. UU. a negociar bajo sus términos. Su más “fuerte” argumento es que Estados Unidos “no invadió Venezuela como sí lo hizo en otras ofensivas”.

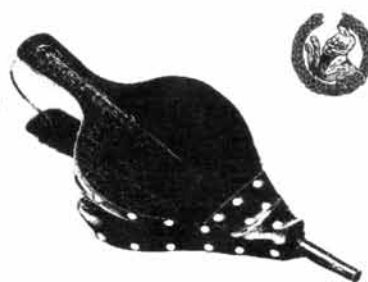
O sea, los yanquis ponen su Cuarta Flota en costas venezolanas, sin despeinarse se llevan al presidente bolivariano, el carnicero Trump declara que la nueva mujer en ese cargo “les da todo lo que piden”; que el petróleo está bajo su control; cita a una reunión en la Casa Blanca a los directores de las petroleras más grandes del mundo para organizar las nuevas inversiones en Venezuela; impone lo que él mismo llama “cuarentena petrolera” (que entre otras cosas significa que todo el petróleo vendido en ese país, bajo supervisión yanqui, será para importar sólo productos de Estados Unidos) pero Rodríguez se reúne con el más alto cargo de uno de los organismos más criminales de los pueblos trabajadores del mundo a imponerle “soberanía”.

Que los yanquis no invadieron militarmente Venezuela... pero entonces de cualquier país completamente sometido a los depredadores intereses de Estados Unidos, económicos, políticos y militares (como ahora Venezuela), pero que conserve ejército propio, se puede decir que “es soberano”, sólo falta un hipócrita que se atreva a decir tan terrible despropósito. Justamente, eso fueron las “repúblicas bananeras” de Honduras, Guatemala, Costa Rica, Panamá y Colombia de fines del siglo XVIII y parte del siglo XIX, sus ejércitos bajo el control de los yanquis desangraron esas regiones, con masacres, guerras civiles, golpes de Estado, etc., para enriquecer a multinacionales como la United Fruit Company, la Standard Fruit Company y la Cuyamel Fruit Company.

¿Qué fueron las sanguinarias dictaduras de Uruguay, Chile, Argentina y Bolivia en los ‘70? “Soberanía de los pueblos” ya que en esos países la Doctrina de la Seguridad Nacional de la CIA yanqui no necesitó invadirlos.

Por favor, con cuánto más veneno quieren seguir intoxicando a los trabajadores y jóvenes combativos que quieran luchar. El mito, el fraude bolivariano se tumba por sí sólo, es un castillo de naipes.

FRAGUA SOCIAL



ÓRGANO DE EXPRESIÓN DE LA CONFEDERACIÓN REGIONAL DE LEVANTE CNT-AIT

SIN OLVIDAR UN DURO PASADO: Narraciones de compañeros que ya nos dejaron

Salomé Moltó

En las cárceles de las grandes ciudades o pueblos había un “llavero”, es decir, un preso que durante el día guardaba las llaves de todas las celdas y a la hora señalada lo encerraban hasta el día siguiente.

El “llavero”, cuando olfateaba que había “saca”, pegaba un puñetazo en la puerta de la celda donde moraban los destinados al piquete de ejecución. Los mismos presos se amortajaban con el mejor traje que tenían y aceptaban su muerte sin dobleces ni lágrimas. Entre tantos había dos abuelos de Cervera del Maestre (Castellón), uno alto, bien fornido, el otro pequeño de talla, pero entero de corazón. Llamado el pequeño, salía con los demás y, al subir al camión, le decían con

sonrisa, “usted no suba, nos hemos equivocado, otra vez será”. Así hasta tres veces, para prolongar su sufrimiento y reírse a su costa. Jugaban con la muerte del anciano campesino, que no tuvo otro delito que alcanzar la categoría de republicano.

Entre tanto, las fuerzas laboriosas se iban organizando. Grupos clandestinos funcionaban más o menos bien en las ciudades y pueblos grandes. Hubo Federación Local de grupos, Federación Comarcal, Comités Regionales y, finalmente, se constituyó el Comité Nacional de la CNT.

Cada grupo se bautizaba con el nombre que quería, a gusto de sus integrantes. Por cierto, no muy numerosos para mejor conocerse y evitar los intrusos, lo que con todo no impidió algunas infiltraciones.

En Valencia, durante los años de clandestinidad, funcionaron elementos y grupos de casi todas las regiones españolas: la Agrupación

del Centro, la Agrupación de Aragón y el Grupo Sur de Andalucía. El último, a pesar de la distancia, mantenía estrecha relación con los compañeros andaluces. Cuando algún ave de paso se arrimaba a través de un conocido se pedían informes sobre el individuo. Pronto se tenía la respuesta, fuese negativa o favorable.

El Grupo Sur colaboraba en toda acción contra el régimen franquista que encadenaba a todo el país, desde los Pirineos a Cádiz, y desde el Mediterráneo a Portugal.

De noche se ponían pegatinas en los lugares más frecuentados por los trabajadores: mercados, bares, campos de fútbol, etc. También se tiraban manifiestos subversivos contra la falange y el régimen totalitario. Y, como es natural, se publicaban en pequeño tamaño algunos periódicos, voceros de la CNT. En Madrid se publicaba el periódico “CNT”, en Valencia “Fragua Social” (con imprenta propia), en Barcelona “Solidaridad Obrera”. La “Soli”, tan querida de los productores.

Los grupos se reunían y discutían en un mar de dificultades, cambiando de sitio cuantas veces fuese necesario. El Grupo Sur se reunió muchas veces en la Cañada, lugar poblado de chalés de familias acomodadas o burguesas.

Otro lugar que ocupó algún grupo era un bar de lujo. Alrededor de una mesa como conversando amigablemente, si algún “moscardón” se arrimaba, se cambiaba de conversación y se hablaba de fútbol con cierto aire de suficiencia o de bien enterados. También se reunieron algunos grupos mientras disfrutaban del partido de fútbol de algunos aficionados. Se pasa más inadvertido en lugares visibles que en barrios obreros.

Hubo un militante del Grupo Sur que hizo “amistad” con los carabineros que guardaban el puerto de Valencia. Los carabineros, salvo excepciones, siempre fueron adeptos a la República. Al confundirlos y fundirlos Franco con la Guardia Civil, en el alma de estos veteranos carabineros gravitaba más el republicanismo que la llamada benemérita y muchos de ellos optaron por licenciarse. Otros se adaptaron al tricornio. El caso es que el compañero comprometido repartía más de treinta ejemplares de los periódicos aludidos a los carabineros de ayer y guardias civiles de hoy.

Los años han pasado de prisa y corriendo. Ya son pocos los supervivientes que quedan, pero el bagaje de experiencia, de literatura y de solidaridad que nos dejan a las nuevas generaciones es meritorio.

Huelga decir que, entre los muchos y convencidos militantes, había también mujeres comprometidas en la lucha antifascista, activas tanto en el plano conspirativo como en el plano literario. No damos nombres: repartir elogios a unas (merecidos), olvidando a las demás, sería injusto. En conjunto sirvieron a la misma causa, al antifascismo activo. Visitaban las cárceles, sacaban información veraz de los lugares de trabajo. Algunas se arriesgaron, si estaban empleadas en altos despachos, sacando papel timbrado o el cuño de la empresa. Todo lo que fuese documentación o información servía para la causa general antifascista.

A trancas y barrancas pudimos llegar al cambio condicionado democrático y a nuevas elecciones. Con todo atado y bien atado, como dijo el tirano español, que murió, sin merecerlo, en la cama, sostenido por obispos y cardenales.

Lagrimó el jefe del gobierno Arias Navarro anunciando la muerte de su protector y amigo Francisco Franco.

Tormentas sobre Gaza

Aquella tarde de octubre
cambió para siempre
la historia de la ciudad de Gaza.
Una abrumadora tormenta
de bombas destruían cientos de edificios
y asesinaban a miles y miles
de inocentes vidas humanas.

Los escuadrones de la muerte
se hicieron dueños, absolutos,
de calles y plazas solitarias.
La sinrazón genocida se apoderaba,
por la fuerza de las armas destructoras,
-como otras tantas veces-
de las vidas de los sufridos habitantes
de la hermosa ciudad palestina.
Tormenta de cuerpos asesinados.
Tormenta de sueños rotos.
Tormenta de futuros inciertos.
Tormenta de infame genocidio..

Y llegó con nombre de poeta inglés,
la otra tormenta con exuberante carga
de frío y lluvias torrenciales.
Los cuerpos mueren de frío,
Las tiendas de campaña.
-viejas y desgastadas
por el paso de tiempo-
sucumben ante la potente fuerza
del viento que llega, sin miramiento,
desde la lejana zona polar.

Todo es dolor, todo es llanto,
Todo es amargura, todo es rabia
e impotencia humana, ante tanta
desgracia de un pueblo inocente.

Miguel Correas

Diccionario de uso del español de María Moliner

Carlos Coca Durán

El Diccionario de uso del español (DUE) es una de las obras cumbre de la filología española. María Moliner (1900-1981) empleó más de 15 años para su realización, y con el valor añadido de elaborarlo fuera de su horario laboral como bibliotecaria. Todo lo hizo en su propio domicilio, ayudándose de fichas de papel, una pluma y una máquina de escribir Olivetti. Sin género de dudas, es uno de los glosarios indispensables de nuestra lengua y, por supuesto, mucho más divertido y popular que el diccionario de la Real Academia Española. Perdersé entre sus páginas es una auténtica maravilla y un ejercicio intelectual necesario para cualquier docente con inquietudes.

María Moliner perteneció a esa última generación dorada de la filología y la cultura ibéricas. Dedicó toda su vida al estudio de las palabras, y tuvo la inmensa fortuna de contar con la supervisión de su tarea por Dámaso Alonso, tras el encargo de la Editorial Gredos para crear el DUE. Además, en la redacción de la obra gozó de la colaboración de otras cuatro mujeres: Carmina Ramón Moliner, M.^a Ángeles García Fernández, Trinidad Sanz y M.^a Ángeles de la Rosa.

La vida de la autora no fue nada fácil. Fue represaliada por el franquismo y padeció las injusticias de una sociedad atávica, patriarcal y clasista. Igualmente, resulta indignante que su candidatura a ser miembro de la RAE fuera rechazada sin más contemplaciones.

Los amantes del análisis de la lengua estaremos siempre en deuda con Moliner y, por ello, nos procuramos una primera edición de la obra para nuestras estanterías que consultamos con cariño. Esta primera versión, efectuada íntegra por ella, fue publicada en 1966 con reimpressiones hasta 1997. A partir de esa fecha, las tres ediciones posteriores incluyeron cambios sustanciales y sus definiciones variaron bastante



respecto a la edición primigenia.

La bibliotecaria realizó uno de los mejores diccionarios de la lengua castellana de todos los tiempos y todo sin el apoyo de la Academia. Verdaderamente, una obra autogestionaria y fiel al espíritu libertario que había calado entre unas clases populares, durante décadas, deseosas de culturizarse. Hoy, los investigadores y filólogos conocen que es un recurso primordial y sus acepciones son una referencia fundamental. Es interesante indicar que otro de los grandes diccionarios de la época, el Corominas, fue realizado por un ilustre etimólogo perseguido también por el fascismo y que debió exiliarse durante la dictadura franquista, ese insigne filólogo era Joan Coromines.

María Moliner no pudo ser la primera mujer académica en la institución, pero su extraordinario diccionario forma ya parte de nuestra historia. El DUE, presentado con pasión a los estudiantes de secundaria, es útil en los centros educativos. Particularmente, lo empleo como un recurso lexicográfico habitual durante las clases con mis alumnos, y para los jóvenes resulta entretenido buscar la etimología de aquellas palabras redactadas con esmero por Moliner.

La lingüística es más bella gracias a su didáctico y meticuloso trabajo. Su contribución a las letras hispánicas fue colosal. Por ello, debemos reivindicar con orgullo el legado eterno de la lexicógrafa.

País	Ciudad	Nombre	Cantidad
España	Vilafranca del Pen.	Rafael Sánchez	30
“	Badalona	José Martín	75
“	Campdevanol	José M ^a Flores	100
“	Zaragoza	Manuel Marín	45
“	Ubeda	Pedro Muñoz	20
“	Vilanova i la Geltrú	José M ^a Roca	20
“		Tomás Acero Díez	20
“	Tarragona	CNT-AIT	30
“	Badalona	Miquel Expósito José	40
“	Badalona	José M ^a Sánchez	60
“	Motril	José Flores Moreno	20

Total			460

ORTO

Revista Cultural de ideas Ácratas

Deseo suscribirme por un año a la revista *Orto* a partir del núm. Importe para el año 2026, España 20 euros -extranjero 30euros. Efectuando el pago por:

Talón bancario adjunto

Giro Postal núm.

Transferencia o ingreso en la cuenta: IBAN ES7701821683400208502748- BBVA
a nombre de Miguel Expósito José

Nombre.

Dirección DP

Población..... Tel.....

A NOMBRE DE RAFAEL SÁNCHEZ GARCÍA-ORTO EDICIONES:
APARTADO DE CORREOS, 322 - 08910 BADALONA

Servicio de librería

TITULO	A UTOR	PRECIO (Euros)
Memorias de Exilio	Enrique Pujol Baiges	8
Memoris de un Revolucionario	Piotr Kropotkin	12
Campos de Concentración en Francia	Miguel López Parra	12
Barricada. Una gistoria de la Barcelona Revolucionaria	Josep A. Pimentel	6
Voces Críticas Ilustradas. Las ilustraciones del diario Solidaridad		
Obrera durante el primer bienio de la II República, 1931-1933	Josep A. Pimentel	7
Jesucristo nunca ha existido	Emilio Bossi (Milesbo)	10
Textos para una proyección libertaria	José Navarro	8,60
Anarquía Ahora	Varios	3
La Coacción Moral	Ricardo Mella	0,75
Anarquismo y Organización	RudolfRocker	0,75
Socialismo y Estado	RudolfRocker	0,75
Nacionalismo y movimiento obrero en Europa	Juan Gómez Casas	6
Para una Sociedad más Humana	J. Vergara	2,40
El Salario	Kropotkin	0,75
Tiempo de Historia”	José Fortea	2
Mi paso por la columna Durruti”	José Fortea	6
Relanzamiento de la CNT	Juan Gómez Casas	7
Los cruces de caminos	Juan Gómez Casas	6
Evasión del penal de Ocaña	Varios autores	5
Federica Montseny en Andalucía (verano de 1932)		6
Crónicas de CNT	Federica Montseny	6
El corto verano de la anarquía	Hans Magnus Enzensberger	9,50
Siempre volviendo a empezar. CNT dentro y fuera de España 1939-2010	F. Samitier y J.L. García Rúa	7
Memorias de un fusilado anarcosindicalista	Manuel Lozano Guillén	8
Mis primeros cuarenta años	Federica Montseny	9
CD: carteles anarquistas de la guerraCivil española	Centre Federica Montseny	6
La revista “ORTO”, tomo VI	“ORTO” y Ediciones	12
La revista “ORTO”, tomo VII	“ORTO” y Ediciones	13,25
La revista “ORTO”, tomo VIII	“ORTO” y Ediciones	14,45
La revista “ORTO”, tomo IX	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo X	“ORTO” y Ediciones	20
La revista “ORTO”, XI	“ORTO” y Ediciones	20
La revista “ORTO”, tomo XII	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo XIII	“ORTO” y Ediciones	22
La revista “ORTO”, tomo XIV	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo XV	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo XVI	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo XVII	“ORTO” y Ediciones	35
La revista “ORTO”, tomo XVI II	“ORTO” y Ediciones	35



El Genocidio contra el pueblo palestino continua y los ciudadanos de todo el planeta parece que lo han olvidado